

# UCUENCA

## Universidad de Cuenca

Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación

Carrera de Educación Inicial

**La música como medio para identificar las emociones en niños de 3 a 5 años**

Trabajo de titulación previo a la  
obtención del título de Licenciada  
en Ciencias de la Educación Inicial


### **Autores:**

Lisseth Teolinda Merchán Caguana

Erika Paola Quizhpilema Jimbo

### **Director:**

Boris Anibal Chumbi Flores

ORCID:  0000-0001-9607-7536

**Cuenca, Ecuador**

2024-09-06

## Resumen

Este trabajo de titulación de tipo monográfico está enfocado en la importancia de la música como medio para identificar las emociones en los niños de educación inicial, debido a su aporte en las distintas áreas de desarrollo. Por tal razón, el objetivo de esta investigación es determinar la influencia de la música en la identificación de las emociones en los niños de 3 a 5 años, a través de una metodología de tipo cualitativo de investigación documental, con un alcance explicativo y descriptivo. Para ello, se realizó una selección y recopilación de información bibliográfica, por medio de la lectura crítica y el análisis de documentos y otros recursos bibliográficos, para precisar la relación de la música y las emociones, su importancia al trabajarlas de manera conjunta y a la vez valorarla como una estrategia didáctica en el manejo de las mismas. Respecto a las conclusiones, se obtuvo que la música es un medio idóneo al momento de reconocer las emociones en la primera infancia, pues los infantes pueden estimular su autoestima, expresar, y controlar sus emociones y sentimientos, tanto los suyos como los de los demás. Asimismo, es fundamental resaltar el papel que tienen los docentes cuando realizan actividades que involucren a la música para favorecer al desarrollo integral en edades tempranas. Recalcando que las acciones deben ser dinámicas y divertidas, con el fin de conseguir el disfrute y al mismo tiempo un aprendizaje significativo.

*Palabras clave del autor:* canciones infantiles, emociones primarias, educación inicial, rol docente, actividades musicales.



El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Cuenca ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por la propiedad intelectual y los derechos de autor.

**Repositorio Institucional:** <https://dspace.ucuenca.edu.ec/>

### Abstract

This monographic degree work focuses on the importance of music as a means to identify emotions in early education children, due to its contribution in the different areas of development. For this reason, the objective of this research is to determine the influence of music in the identification of emotions in children from 3 to 5 years old, through a qualitative methodology of documentary research, with an explanatory and descriptive scope. For this purpose, a selection and compilation of bibliographic information was carried out through critical reading and analysis of documents and other bibliographic resources, to specify the relationship between music and emotions, its importance when working together and at the same time to value it as a didactic strategy in the management of emotions. Regarding the conclusions, it was found that music is an ideal medium for recognizing emotions in early childhood, since infants can stimulate their self-esteem, express and control their emotions and feelings, both their own and those of others. Likewise, it is essential to highlight the role of teachers when carrying out activities that involve music, in order to favor integral development at an early age, emphasizing that actions should be dynamic and fun, in order to achieve enjoyment and at the same time meaningful learning.

*Author Keywords:* children's songs, primary emotions, early education, teaching role, musical activities.



The content of this work corresponds to the right of expression of the authors and does not compromise the institutional thinking of the University of Cuenca, nor does it release its responsibility before third parties. The authors assume responsibility for the intellectual property and copyrights.

**Institutional Repository:** <https://dspace.ucuenca.edu.ec/>

## Índice de contenido

Resumen.....	2
Abstract.....	3
Agradecimientos.....	6
Dedicatorias .....	8
Introducción.....	10
Capítulo I.....	13
La música en educación inicial .....	13
1.1 Conceptualización de la música infantil .....	13
1.2 Importancia de la música para los niños .....	15
1.3 Características de la música infantil .....	17
1.4 Tipos de música infantil.....	18
1.4.1 Canciones afectivas.....	18
1.4.2 Canciones cognitivas.....	20
1.4.3 Canciones motrices .....	22
1.5 Géneros de la música .....	24
1.5.1 Género clásico .....	25
1.5.2 Género contemporáneo.....	26
1.5.3 Género multinacional.....	27
Capítulo II.....	33
Las emociones: postulados desde la neurociencia y desde la psicología en niños de 3 a 5 años .....	33
2.1 Definición de las emociones .....	33
2.1.1 Emociones básicas.....	35
2.1.1.1 Alegría .....	37
2.1.1.2 Ira .....	38
2.1.1.3 Tristeza.....	40
2.1.1.4 Miedo.....	41
2.2 Caracterización de las emociones .....	42

<b>UCUENCA</b>	5
2.3 Factores que intervienen en las emociones .....	43
2.4 Competencias emocionales.....	44
2.4.1 Conciencia emocional.....	45
2.4.2 Regulación emocional .....	46
2.4.3 Autonomía emocional .....	47
2.4.4 Inteligencia emocional .....	49
2.5 Las emociones en la primera infancia y su importancia .....	50
Capítulo III.....	53
Influencia de la música en las emociones .....	53
3.1 La música dentro del aula de clases.....	53
3.2 Rol del docente en la aplicación de la música.....	56
3.3 Relación de la música y las emociones .....	59
3.3.1 Las emociones y la música afectiva .....	63
3.3.2 Las emociones y la música cognitiva .....	65
3.3.3 Las emociones y la música motriz .....	66
3.4 La influencia de la música en las emociones de la primera infancia .....	68
3.5 Selección de actividades musicales y recursos: recomendaciones para los docentes.....	70
Conclusiones.....	74
Referencias.....	76

## Agradecimiento

Agradezco a Dios por permitirme culminar esta etapa, por darme la fortaleza para continuar siempre a pesar de cualquier adversidad, por acompañarme y poder sentir su presencia en cada paso que doy.

De manera muy especial a la Universidad de Cuenca y todos los docentes que han sido parte de este proceso de formación de la carrera de educación inicial, asimismo, al Dr. Boris Chumbi por guiarnos durante el desarrollo de este trabajo de titulación.

A mi familia, principalmente a mis padres, por ser quienes me han motivado siempre a seguir adelante, siendo mi gran ejemplo para lograr cada una de mis metas, por estar apoyándome en cada etapa de mi vida, porque gracias a ellos estoy alcanzando un nuevo propósito y soy la persona que me he formado. De la misma manera, a mis hermanos por estar siempre conmigo, compartiendo y acompañándome con momentos llenos de risas, así como experiencias muy valiosas para alegrarme a pesar de todas las circunstancias.

A Erika, por ser mi compañera de tesis y mi amiga incondicional, con quien he compartido muchos momentos extraordinarios. Además, a mis amigas que la Universidad me ha dado la oportunidad de conocer y compartir varias anécdotas durante estos cuatro años de estudio.

Y a todas las personas que han sido parte de este proceso para impulsarme a seguir y culminar esta maravillosa carrera.

*Lisseth Teolinda Merchán Caguana*

## Agradecimiento

Gracias a la Universidad de Cuenca por recibirme y permitirme formarme en tan prestigiosa institución universitaria. De igual manera a todos los profesores de esta maravillosa carrera de Educación Inicial por su dedicación y pasión al enseñar, de cada uno de ellos he aprendido lecciones valiosas para mi vida profesional y personal. Igualmente, agradezco a mi familia por su apoyo incondicional durante esta etapa universitaria, ya que no hay forma de retribuir todo el esfuerzo que mi madre ha puesto en mi educación.

Agradezco a Dios por estar siempre a mi lado y darme la fortaleza necesaria para seguir adelante.

Gracias infinitas a mi amiga y compañera de Tesis, por haber formado un equipo increíble en el cual nos apoyamos y reímos en cada circunstancia de estrés, angustia y miedo ante este trabajo de titulación. Gracias por todos los bellos momentos compartidos a lo largo de esta carrera.

Finalmente, gracias a todas las instituciones educativas que me dieron la oportunidad de afianzar mis conocimientos, a las docentes por permitirme compartir y acercarme a cada uno de los niños. Cada experiencia vivida en las que conlleva; sonrisas, abrazos, juegos, travesuras me han motivado a dar todo de mí y seguir preparándome para ser una mejor docente y, sobre todo, transformadora.

*Erika Paola Quizhpilema Jimbo*

## Dedicatoria

Todo este esfuerzo y dedicación, se lo dedico a Dios; porque gracias a él he superado todos los obstáculos, con su amor he podido culminar esta etapa. A mis padres y hermanos, porque por ellos he conseguido alcanzar cada objetivo que me he propuesto para ser la profesional que he anhelado, por no dejarme sola, siendo siempre mi motivación y ejemplo a seguir.

A mi abuelita Amelia, por ser esa luz que me ha guiado desde el cielo, por ser mi fortaleza y compañía aunque físicamente ya no esté a mi lado, gracias por todo su cariño y enseñanzas.

Finalmente, a cada uno que ha sido parte de mi vida y de este proceso maravilloso, a quienes han sido mi compañía durante días y noches de cansancio, donde han sabido brindarme momentos de alegría que me llenan de satisfacción y motivación para continuar en todo instante.

*Lisseth Teolinda Merchán Caguana*

### Dedicatoria

Este trabajo de titulación se lo dedico primero a Dios pues ha sido un guía en mi vida, especialmente en mi camino académico. Valoro su amor incondicional ya que ha sido lo que me ha permitido superar los desafíos que se me han expuesto, pues sin él, esta meta no hubiera sido posible.

A mi familia por estar conmigo en toda esta etapa académica dándome su apoyo absoluto. En especial, a mi madre Magdalena, quien con su amor incondicional y sacrificios incansables ha sido mi fuerza detrás de cada uno de mis logros. Tu apoyo constante como tus sabias palabras han guiado mis pasos, iluminando mi camino incluso en los momentos más difíciles. Este trabajo de titulación es tan tuyo como mío, pues sin tu esfuerzo, este sueño no se habría convertido en realidad. Gracias por ser mi inspiración en cada paso que doy.

A mi hermana Jessica por su constante ánimo al estar siempre a mi lado, compartiendo alegrías y afrontando desafíos. A mi pequeña hermana Abigail, por ser quien me ha alegrado con cada una de sus locuras para que este recorrido no sea tan difícil, por eso, este logro quiero que sea una muestra de inspiración para que llegues a cumplir cada uno de tus sueños. Gracias a las dos por su amor fraternal que ha sido esencial para alcanzar esta meta.

A mi adorada sobrina Emilia, pues su llegada ha traído alegría. Aunque eres pequeña, tu presencia ha sido una fuente de esperanza en cada fase de este camino. Este logro es también para ti, para que algún día puedas ver que, con amor, esfuerzo y dedicación, los sueños se hacen realidad. Que siempre crezcas rodeada de amor y con la certeza de que todo es posible.

Finalmente, a mi novio Cristhian por ser mi compañero incondicional durante todos estos años de arduo camino. Tu paciencia, amor, aliento y fe en mis capacidades han sido la fuerza que me ha impulsado a alcanzar este logro.

*Erika Paola Quizhpilema Jimbo*

## Introducción

La educación que se brinda en el nivel inicial, es de gran valor para formar personas con habilidades, capacidades y competencias fundamentales para su desarrollo integral. Por esta razón, dentro de las aulas de clases, se deben trabajar todos los contenidos con estrategias dinámicas y llamativas, para que así los estudiantes obtengan los conocimientos necesarios de forma más eficaz. Una de ellas es la música, pues es una estrategia necesaria para la formación de los niños por su relevante aportación a la educación emocional (Molina Podadera, 2008). De igual manera, es un medio para que los infantes se relajen, exterioricen reacciones emocionales y sentimentales, que tengan respeto hacia la vida de los demás y hacia la suya, facilita las relaciones de interacción con aquellos que los rodean, al igual que la incorporación dentro y fuera del aula de clases (Conejo Rodríguez, 2012).

Así mismo, la implementación de actividades musicales en educación inicial (tocar instrumentos, cantar, y escuchar canciones, entre otros), favorece al desarrollo emocional de los niños, pues proporcionan experiencias positivas y placenteras (Botella Nicolás et al., 2017). Es por ello que se han realizado distintas investigaciones que permiten determinar la incidencia de la música en las emociones, siendo así que, Mosquera Cabrera (2013) demostró que esta influye en las emociones de los niños, pues los instrumentos musicales generan ondas que hacen que exista un vínculo entre su mundo interior y su ambiente, logrando la liberación de sentimientos a través del movimiento y gestos corporales. Por esta razón, la música repercute en sus estados emotivos, debido a que al experimentarla evocan recuerdos que pueden provocar alegrías, tristezas, estados de relajación, entre otros. Sin embargo, Cogollos Martínez (2020) señala que los docentes se concentran más en dar conocimientos teóricos que en educar el aspecto emocional de los estudiantes. Esta situación es lamentable, pues de acuerdo al mismo autor, los niños que no se encuentran bien emocionalmente suelen tener un bajo rendimiento.

En ese sentido, Chías y Zurita (2009) mencionan que es importante trabajar el desarrollo emocional desde edades tempranas, caso contrario, pueden convertir sus emociones en negativas, se sienten fácilmente invadidos por ellas, y hasta pueden llegar a no poder regularlas. En el Currículo de Educación Inicial de Ecuador (Ministerio de Educación, 2014) en el ámbito de expresión artística del subnivel Inicial II, señala que se debe guiar a los niños en el desarrollo de su capacidad para expresar emociones y experiencias a través de diversas formas artísticas como la música. No obstante, según Mendoza Montalvo (2021) existen grandes falencias al momento de hacer efectiva esta normativa, debido a que en algunos centros educativos del país, no se pone en práctica la aplicación de técnicas y estrategias de

expresión musical como parte del proceso de aprendizaje en los niños. Siendo necesario que en el país se capacite a los docentes para que conozcan y apliquen estrategias musicales creativas, que fomenten las habilidades sociales y la autoestima e incluso que eliminen el estrés infantil.

Por ende, el objetivo general de este trabajo de titulación es; determinar la influencia de la música en la identificación de las emociones en los niños de 3 a 5 años, para lograr dicho objetivo, se plantearon tres objetivos específicos: a) caracterizar a la música y los géneros que se emplean con los niños del nivel inicial, b) describir las características del desarrollo emocional en niños de 3 a 5 años de edad, y c) establecer la relación entre la música y las emociones en niños de educación inicial.

En cuanto a la metodología utilizada, es de enfoque cualitativo, que según Hernández Sampieri et al. (2010) se caracteriza por analizar diversas situaciones a través de la extracción de datos por medio de un proceso inductivo en relación a la población estudiada, en este caso en niños de 3 a 5 años. Siendo una investigación documental, con un alcance explicativo y descriptivo, lo que permite precisar a la música como un recurso didáctico en el proceso de manejo de las emociones en el nivel de educación inicial, relacionando las categorías de música y emociones para resaltar su incidencia en el aprendizaje infantil de niños de 3 a 5 años, por lo que se seleccionó información bibliográfica mediante un análisis reflexivo de la misma, de modo que se pueda llegar a alcanzar el objetivo planteado y establecer conclusiones pertinentes.

Este trabajo de titulación consta de tres capítulos. En el capítulo I se centra en caracterizar a la música y los géneros que se emplean con los niños del nivel inicial, empezando por su conceptualización, se menciona la importancia de la música para los mismos, la indagación de algunos de los tipos más comunes de la música infantil; canciones afectivas, cognitivas y motrices. Concluyendo con la descripción de los géneros de la música como son; el clásico, el contemporáneo y el multinacional que se enfoca en tres de las regiones del Ecuador.

En el capítulo II se busca describir las características del desarrollo emocional en niños de 3 a 5 años de edad. Por ello, se inicia con su definición, centrándose en las emociones básicas para luego abordar algunas de ellas; la alegría, la ira, la tristeza y el miedo. Seguidamente, se detallan sus características y los factores que intervienen en las mismas. Además, se puntualizan ciertas competencias emocionales involucradas en los distintos procesos de conocimiento y apropiación como son; la conciencia, regulación, autonomía e inteligencia emocional. Por último, se analizan las emociones en la primera infancia y su importancia de conocerlas y comprenderlas.

En el capítulo III se aborda la relación entre la música y las emociones en niños de educación inicial, con el fin de entender la conexión fundamental que favorece a su desarrollo emocional. Para ello, se realizó una búsqueda bibliográfica acerca de la música dentro del aula de clases, así como la indagación del rol del docente en su aplicación. De igual manera, se presenta la relación que existe entre las emociones y la música afectiva, cognitiva y motriz. Seguido de la influencia de la música en las emociones de la primera infancia. Terminando así con recomendaciones para los docentes acerca de la selección de actividades musicales y recursos.

Finalmente, luego de realizar el análisis de las fuentes bibliográficas, se concluye que la música es un medio ideal para identificar las emociones en niños de 3 a 5 años, dado que, al trabajarlas conjuntamente, les brinda oportunidades en las que pueden experimentar, identificar y comprender sus emociones y en los demás frente a distintas circunstancias en las que se encuentren, permitiendo entenderlas y expresarlas con quienes están en su entorno, llegando a convertirse en un valor fundamental como es el respeto por sus sentimientos. Por esta razón, el docente tiene un rol principal dentro de las instituciones educativas y las aulas de clases, debido a que es quien debe plantear y realizar actividades que favorezcan esta relación para contribuir a un adecuado desarrollo emocional de los alumnos de educación inicial.

## Capítulo I

### La música en educación inicial

La música, es un elemento primordial en el desarrollo integral de los niños y debe estar presente desde su infancia, debido a que activa sus sentidos, estimula la expresión emocional y fomenta el desarrollo de capacidades cognitivas y sociales. Los niños exploran su entorno y potencian su creatividad a través del canto, el baile y la experimentación con instrumentos sencillos. Este primer capítulo se orienta en caracterizar a la música y los géneros que se emplean con los niños del nivel inicial, empezando por su conceptualización, se menciona la importancia de la música para los mismos, la indagación de algunos de los tipos más comunes de la música infantil; canciones afectivas, cognitivas y motrices. Finalmente, se describen los géneros de la música como son; el clásico, el contemporáneo y el multinacional que se enfoca en las regiones del Ecuador.

#### 1.1 Conceptualización de la música infantil

La música no es solamente una expresión artística; debido a que también está en la posibilidad de usarse como una herramienta educativa que potencia el desarrollo intelectual y físico en los niños de educación inicial, fortaleciendo habilidades cognitivas como la percepción, memoria, motivación y atención (Liliana Díaz et al., 2014). Los infantes la disfrutan especialmente cuando se integra en juegos, bailes y canciones de cuna. Además de su función recreativa, la música tiene un propósito educativo al ayudar a los estudiantes a absorber conocimientos, promover valores y cultivar habilidades musicales.

La música para niños se caracteriza por canciones y melodías con letras simples y repetitivas, diseñadas para ser fácilmente comprendidas y memorizadas por los más pequeños, lo que favorece al desarrollo de habilidades que se relacionan con el lenguaje y la expresión oral (Rincón Gómez et al., 2023). Estas canciones infantiles, que suelen tener letras rimadas y repetitivas, son especialmente beneficiosas para el aprendizaje de conceptos por parte de los niños. Además, al ir acompañadas de gestos, ayudan a mejorar su dicción y comprensión. Estas letras claras y animadas atraen su atención, permitiéndoles descubrir propiedades y relaciones a través de la acción y la experimentación, contribuyendo así a la construcción de sus conocimientos.

De igual manera, para Gutiérrez Corredor (2010) la música en los niños se transforma en una fuente de energía, actividad, movimiento, alegría y juego, no se limita a ser una expresión artística, pues, además, es un componente fundamental con el que se puede obtener un equilibrio emocional, sensorial, intelectual y motriz. Por lo que, no se tiene que limitar a una

recopilación de música infantil que permite que ciertas actividades se vuelvan más agradables, sino que es también un espacio para que los niños puedan sentir y aprender a exteriorizar sentimientos, emociones, sensaciones, entre otros.

De forma similar, la música es un medio esencial al iniciar la escolaridad, debido al gran gusto que los niños sienten por ella. Esta afinidad les permite expresarse de múltiples maneras y participar activamente en la sociedad, facilitando el desarrollo de su autonomía en actividades cotidianas, la responsabilidad hacia sí mismos y su entorno, así como la ampliación de su red de relaciones. Por lo tanto, los infantes que están en constante interacción con canciones, aprenden a socializar de modo más armónico con sus pares y demás personas de su entorno, creando una comunicación fluida.

Asimismo, la música está formada por sonidos que son percepciones generadas en el órgano auditivo, debido a las vibraciones de cuerpos elásticos transmitidas a través del aire. Este arte busca unir dos dimensiones: la primera se centra en la memoria y las vivencias sonoras individuales de cada estudiante, mientras que la segunda se relaciona con su interacción en los procesos auditivos y creativos que se potencian o desarrollan en un contexto educativo (Peñaherrera Wilches, 2013). Razón por la que los salones de clase de educación inicial, deben ser promotoras de la adquisición de dichos procesos sonoros que se potencian con la escucha musical, por lo que, por medio de esta, se abre la posibilidad de crear entornos musicales enriquecidos con melodías, que más adelante fortalecerán distintos procesos cognitivos en los niños.

También, Llanga Vargas e Insuasti Cárdenas (2019) la consideran como un fenómeno de interés psicológico, debido a su impacto en las experiencias emocionales de los niños, ya que sostienen que la motivación que genera la música surge en dependencia del estilo musical que se escuche, lo que refleja el proceso cognitivo en diversas capacidades de observar, interactuar y retener información, facilitando que se identifique y exprese las emociones, así como su reconocimiento y comprensión. Por lo tanto, las canciones utilizadas en los diferentes contextos para niños de educación inicial, deben ser adecuadas para su edad y desarrollo, de modo que contribuyan al incremento de las habilidades mencionadas.

En resumen, la música infantil se convierte en un conjunto de canciones donde los niños son los protagonistas, participando activamente en las melodías, juegos y otras actividades, sin depender de la guía o intervención de un adulto, ya que su presencia provoca que los infantes no tengan un papel destacado. A partir de esta premisa se concluye que, los niños, al escuchar los diferentes ritmos y tipos de canciones, se estimula su lenguaje, aprendiendo

nuevas palabras que enriquecen su vocabulario y promueven el desarrollo de diversas áreas cognitivas que favorecen a su desarrollo integral.

## 1.2 Importancia de la música para los niños

Para Jiménez y Velecela (como se citó en Rincón Gómez et al., 2023) la música infantil es efectiva para promover el incremento del lenguaje, así como las capacidades de motricidad, cognitivas y sociales en los niños. Además, facilitan la expresión de emociones, pensamientos e ideas a través del canto o movimientos corporales. Esto contribuye a mejorar la memoria, creatividad, ampliar el vocabulario, expresión verbal, comprensión, interrelaciones sociales y el ánimo en los niños. Por lo que, tienen un impacto positivo en el bienestar general de los antes mencionados, promoviendo un desarrollo óptimo de diversas habilidades y potenciando sus capacidades.

La música involucra tanto áreas corticales como subcorticales del cerebro, propiciando que se transmita y fortalezcan las capacidades cognitivas (memoria, percepción auditiva y visual, habilidad para aprender secuencias motoras, lenguaje y pensamiento lógico-matemático). Además, estas utilidades se extienden a conductas colectivas que contribuyen a un mejor desempeño en el cociente de inteligencia (Benítez et al., 2017). Siendo así que, al estar relacionada con distintas funciones cognitivas, favorece en su desarrollo y potenciación, teniendo mejores resultados frente a las capacidades que puede desarrollar en los infantes.

Para Arguedas-Quesada (2015) la música es un elemento esencial que, al posibilitar la manifestación emocional y sentimental, promueve el disfrute de la recreación y la participación en diversas actividades. Además, contribuye a estimular otras inteligencias humanas, ya que tiene una dimensión matemática, sirve como lenguaje, implica una expresión corporal y cuenta con aspectos intrapersonales e interpersonales, incluida la manifestación espiritual de las personas. De esta manera, la música conecta lo intangible del ser humano, como sus emociones y espiritualidad, con aspectos tangibles como la expresión cinestésica y lingüística, entre otras habilidades. Así, la música está presente en todas las dimensiones que componen a las personas.

Según Velecela Espinoza (2020) la música posee efectos beneficiosos en diversos aspectos relacionados al desarrollo de los niños en la educación inicial, incluyendo el cognitivo, creativo y psicológico. Además, se ha verificado que la música contemporánea opera como un estímulo para el hemisferio izquierdo del cerebro, lo que favorece a aprender el lenguaje, matemáticas y pensamiento racional. Por lo tanto, es crucial que la música esté presente

desde la infancia, adaptándose en cada momento y edad para promover un desarrollo y aprendizaje óptimos en diversas disciplinas.

Tabares David (2019) manifiesta la música como un elemento beneficioso durante el desarrollo de los infantes, ya que se transforma a una acción desafiante frente a varios matices, pues facilita que se organicen sus aspectos y vivencias con las que aprenden, permitiéndoles expresarse desde diversas dimensiones. Por lo tanto, debe estar presente en los distintos momentos que los niños experimentan, debido a que les permite sentir y expresar de manera clara y sencilla sus emociones, con la seguridad de que sus sentimientos no serán juzgados o mal vistos por otros, entendiendo la importancia que tienen para un desarrollo emocional saludable. Según Corral (citado por Martínez Azcárate y Acosta Afanador, 2016) la canción infantil no solo tiene un valor de entretenimiento y de conservación de la cultura y tradición, sino que también favorece el desarrollo emocional y social de los niños al facilitar la conexión con los demás y promover la empatía.

Es importante resaltar que la música estimula la creatividad, un aspecto crucial en esta fase de desarrollo, pues la improvisación, que es característica de la música; ofrece a los niños una nueva perspectiva de la realidad y les permite comprenderla mejor. Por lo tanto, la música tiene múltiples beneficios en su desarrollo integral, lo que justifica su integración en las clases de educación inicial como herramienta de aprendizaje. La música se convierte en un medio efectivo en estas edades, sirviendo como método para su aprendizaje, disfrute y expresión. En este contexto, el juego se utiliza como base para las estrategias aplicadas por el docente, debido a que la enseñanza de la música durante este período es ideal que sea completamente lúdico.

Gutiérrez Corredor (2020) describe algunas de las manifestaciones en que se puede evidenciar el gusto por la música en los niños acorde a las edades, por ejemplo; a los 3 años, es capaz de distinguir sonidos y ruidos de su entorno y emplea la música como un medio de sus juegos y actividades que realiza; a los 4 años, puede cantar canciones que contengan onomatopeyas y los acompañe con diferentes movimientos gestuales y mímicos; y a los 5 años, hay una evolución musical en los pequeños, pues existe una coordinación entre su ritmo y el musical, de manera que se exprese a través de movimientos, así mismo, le atrae la interpretación de bailes sencillos y retiene varias melodías que las escuche frecuentemente en su ambiente.

De manera general, la música puede aumentar ciertas funciones en los niños; como la atención, memoria y concentración; fortalecimiento de capacidades que permitan resolver problemáticas dentro del área matemática y de razonamiento; es una forma de expresión,

fortalecimiento de un aprendizaje con sonidos y palabras con sus significados; posibilita las interacciones con sus pares y adultos de su entorno; potencia su imaginación y creatividad; favorece a la estimulación de sus sentidos, equilibrio y desarrollo muscular al relacionarlo con bailes y movimientos rítmicos; y promueve su desarrollo integral desde todos sus ámbitos de aprendizaje (Gutiérrez Corredor, 2020). Es por esta razón que, los docentes, en conjunto con las instituciones educativas, deben ser los principales promotores de emplear actividades musicales y aplicar esta estrategia para desarrollar acciones que estimulen la participación de los más pequeños.

### 1.3 Características de la música infantil

Según Andrés (citado por Ticona-Arapa et al., 2023) una canción infantil es aquella creada específicamente para niños pequeños y bebés para cumplir con alguna finalidad, con letras generalmente simples y repetitivas para comprender y memorizar con mayor facilidad. Por esta razón, las canciones infantiles que se conocen suelen cumplir con estas características, haciéndolas apropiadas y adecuadas para la educación inicial. Para Raya Caravante (2011) estos rasgos son los que a continuación se presentan:

- **Texto:** Tiene que ser claro y conciso, evitando textos extensos, utilizando palabras sencillas de pronunciar y comprender.
- **Ritmo:** Es necesario que el texto se ajuste al ritmo de la melodía, logrando que cada sílaba se alinee con un sonido.
- **Melodía:** Debe estar adaptada a la edad, usando la escala de Do. Es importante que la melodía sea comprensiva y llamativa para los estudiantes de educación inicial, con oraciones cortas e intervalos adecuados para facilitar la respiración. Así, se sentirán más conectados con las melodías y su aprendizaje será de modo eficaz.
- **Armonía:** Las melodías dirigidas a los niños en la etapa infantil, deben mantener una estabilidad armónica, evitando el uso excesivo de melodías con muchas variaciones de tonalidad, debido a su complicada y difícil forma de aprendizaje.
- **Forma:** Las melodías deben ser breves, poseer ritmos simples, y no tienen que ser complicadas de entonar (Raya Caravante, 2011).

Del mismo modo, al reconocer los sonidos a través del ritmo, los niños pueden enriquecer su vocabulario y formar frases más elaboradas. Estas cualidades musicales, principalmente, estimulan un mejor desarrollo académico en los mismos. En el contexto escolar, las canciones deben tener letras simples, rimadas y repetitivas para facilitar su aprendizaje y mejorar la dicción del niño. Es decir, su uso debe ser deliberado y basado en ciertos criterios.

Por lo tanto, es significativo el escoger cuidadosamente las melodías que se enseñarán a los infantes, priorizando textos simples y concisos, una melodía agradable y una relación armoniosa entre ritmo y letra. De esta manera, pueden aprender con más facilidad los temas de todos los ámbitos del currículo mientras se recrean. Además, es importante adaptar estas características a la edad de los infantes, comenzando con canciones más simples y aumentando gradualmente la complejidad, seleccionando siempre las canciones infantiles más apropiadas para cada etapa de la educación inicial.

Es importante destacar aquellos recursos del entorno que son de fácil acceso para emplear en las actividades musicales con los pequeños, por ello, Gutiérrez Corredor (2010) enfatiza como primer punto; aquellos recursos corporales como la voz y los movimientos que surgen a través de un ritmo musical, la elaboración de esquemas rítmicos con palmas, silbidos y chasquidos; los recursos globalizadores que proceden de otros lenguajes, como los cuentos, juegos, dramatizaciones, poesías y simbolizaciones como los pictogramas; los recursos materiales en que se encuentran los audiovisuales, objetos sonoros, instrumentos escolares; y, los recursos ambientales que son producidos directamente por el entorno natural, ciertos medios de comunicación y otras manifestaciones que surgen de este medio.

## **1.4 Tipos de música infantil**

La música, para Mosquera Cabrera (2013) se considera un recurso que puede enriquecer diversas actividades cotidianas llevadas a cabo por las personas en diferentes contextos, con el objetivo de promover un desarrollo personal, social e intelectual positivo, entre otros aspectos. Por lo tanto, la música está siempre presente en situaciones y contextos diarios en los que los niños participan desde una edad temprana, buscando tener un impacto positivo en todas las actividades que realizan en sus diferentes entornos, ya sea en instituciones educativas o en sus hogares con sus cuidadores.

### **1.4.1 Canciones afectivas**

La música se expone como un medio dinámico y un método pedagógico que aparece de manera innata e inherente a los niños, permitiéndoles disfrutar de la interconexión con su entorno y alcanzar diversos saberes. Esto no quiere decir que se trata de una exigencia, más bien se lo considera un almacenamiento de incentivos, lo que conduce al aprendizaje a través de experiencias que les ayudan a superar obstáculos y resolver problemas. Además, la música promueve la interacción social al destacar a la lengua como un medio que permite la adquisición de saberes. A través de las canciones, los niños tienen la capacidad de construir conceptos y actuar de un modo libre y efectivo, llegando a tener confianza en cada acción

que realizan, y sobre todo, en ellos mismos, favoreciendo así su desarrollo intelectual e interacción con otras personas.

### **Canciones de cuna o nanas**

Estas composiciones, además de brindar felicidad y tranquilidad a los niños, ofrecen una conexión cercana entre madres e hijos, por medio de componentes como: el compás, ritmo, sonoridad, timbre y contornos melódicos elevados y bajos, favoreciendo a su comportamiento global (Tabares David, 2019). Estas canciones, suelen tener aquellos elementos musicales relajantes, pues lo que se busca es su tranquilidad para ayudarlos a descansar a través de la relación calmada que conlleva, generalmente con su madre o quien sea su cuidador que esté a cargo, favoreciendo al estímulo de afectividad del niño, frente a otras personas con quienes mantiene una cercana relación frecuentemente. Además, de acuerdo con Cerrillo (citado en Martín Ortega y August Zarebska, 2017):

La nana o canción de cuna es un tipo de canción popular que se ha transmitido oralmente de generación en generación, en la que se pueden encontrar muchas de las primeras palabras que se dicen al niño pequeño. Se admite comúnmente que la nana es una canción breve con la que se arrulla a los niños, que tiene como finalidad esencial que el destinatario de la misma concilie el sueño; su interpretación se produce, en la mayoría de las ocasiones, cuando el niño no se quiere dormir o cuando tiene dificultades para conciliar el sueño. (p. 54)

Así que, este tipo de canciones infantiles, existen y están presentes durante la vida infantil desde hace muchos años, donde generalmente tienen el propósito de calmar al bebé a la hora de descansar y dormir. Asimismo, la mayoría de este tipo de música, manifiestan la angustia o dolor que percibe una madre cuando su bebé llora, sintiendo la necesidad de cuidar a los niños, además, estas expresan diferentes situaciones vitales ideadas como injustas o que causen sufrimiento, por otro lado, se hace referencia a la ausencia de un padre durante la vida del niño (Martín Ortega y August Zarebska, 2017). En razón de lo cual, este tipo de canciones, también reflejan sentimientos de dolor y tristeza frente a situaciones que resultan preocupantes en torno al cuidado del bebé o niño pequeño.

Para Salinas Ayllón y Escobar Borrego (2023) la canción de cuna, en un sentido amplio, obtiene como concepto de un canto para arrullar a los infantes, así mismo, se presenta como apta en tres aspectos importantes. El primer aspecto, se da a la acomodación y movimiento de la cuna, e implica dos ritmos. El segundo, se refiere a la residencia que tiene, con un carácter dulce y evocador del período infantil, pues transfieren sensaciones y estados

emocionales enlazados con muestras de aprecio. El tercer y último aspecto, está relacionado a que las canciones de cuna se construyen de un modo común que no tiene melodías breves. Desde este punto de vista, son características que permiten comprender de mejor manera lo que identifica a estas melodías de arrullo para los bebés.

La nana, en sus comienzos, debía carecer de notas y adornos micronatales, para tener la finalidad de dormir al niño pequeño. Tiene las cualidades musicales de: monotonía radicada en canturreo entre recitativo y fraseo armónico-melódico, ostinato rítmico y desnuda sencillez esquemática de la melodía, mismas que provocan la somnolencia, reposo y calma para conciliar el sueño en los bebés (Salinas Ayllón y Escobar Borrego, 2023). Dichos rasgos, son fundamentales que caracterizan a las nanas para cumplir con su objetivo de lograr tranquilizar al bebé a la hora de dormir, propiciando un descanso y sueño reponedor con la ayuda de las melodías calmadas y suaves.

Según Di Marco (2021) las canciones de cuna tienen doble finalidad; por una parte, el sueño del niño; y por otra, transmitir la imagen del mundo, al tener contacto con la palabra, música, ritmo y movimiento. Es por ello que, las nanas; son canciones que principalmente buscan la tranquilidad y calma del niño, considerando como parte del vínculo afectivo que conlleva al relacionarse con su cuidador, ya sea padre, madre, abuela, y quien esté a cargo del niño, propiciando su sueño y descanso tranquilo, mientras se fortalece la relación afectiva.

#### **1.4.2 Canciones cognitivas**

Para comprender con exactitud sobre este tipo de canciones, primero se debe tener claro que; lo intelectual, alude a las competencias y cualidades que posee el cerebro para ejecutar y producir los conocimientos que recibe por medio de todos los sentidos, en este caso, se centra en el sentido del oído. Pues, la música es el puente perfecto del ser y su sentir, permitiendo descubrir las maravillosas destrezas que los niños pueden tener. Siendo así que, al igual que cualquier área que conforma al ser humano, el área cognitiva tiene una estrecha relación con la afectividad, por lo que pueden ser trabajadas de la mano para potenciar su desarrollo en los niños durante la etapa de educación inicial.

Así, Jiménez y Velecela Espinoza (como se citó en Rincón Gómez et al., 2023) sugieren que los niños pueden memorizar con facilidad una canción que han escuchado varias veces, lo que simplifica la adquisición de cualquier material educativo. Sin embargo, se enfoca en las destrezas del lenguaje y dicción, debido a que durante la educación inicial, los niños potencian sus habilidades y destrezas comunicativas, lo que contribuye al desarrollo del lenguaje y dicción según su habla y uso de las letras. Con respecto a la primera capacidad, el uso de

las canciones infantiles, da paso a la estimulación de su audición, y por lo tanto, contribuyen a la mejora de vocalización de las palabras o sonidos en diversos contextos que rodean a los infantes.

La música entrega muchos beneficios, por ejemplo, el incremento relacionado al sistema del lenguaje; donde no solamente se asimila la música con el ritmo, sino también aprenden y activan el desarrollo en esta área, propiciando el estímulo de los lóbulos frontales del cerebro, mismos que se encargan de elaborar las áreas lingüísticas y verbales (Llanga Vargas e Insuasti Cárdenas, 2019). Este se considera un beneficio primordial en los niños, pues de esa manera empieza la expresión de sus sentimientos, donde aprenden a comunicarlos para facilitar su comprensión y al mismo tiempo, que tengan la capacidad de comprender a otros, por ello, la música se encarga de aquella activación de las áreas relacionadas al lenguaje, potenciando su desarrollo al ritmo de distintas melodías que se escuchan.

Respecto a esto, en el ambiente escolar, es fundamental que los docentes empleen diversas estrategias de enseñanza, mismas que faciliten a los infantes, el desarrollo de las competencias al momento de hablar (Rincón Gómez et al., 2023). Al exponer a los niños a la música, se potencia la adquisición de conocimientos, al estar en contacto con sonidos, ritmos y estructuras del lenguaje, teniendo la posibilidad de enfrentarse a varios desafíos durante su proceso de aprendizaje, debido a que, gracias a ella, es posible formular ideas y reflexiones, lo que es un importante estímulo para el cerebro. Por lo tanto, el docente tiene un rol principal al momento de planificar actividades que ayuden a potenciar el desarrollo del lenguaje en las diferentes etapas del desarrollo de los niños de educación inicial.

Para los niños, esto resulta muy útil, pues permite aprender y mejorar sus capacidades, mediante las letras y melodías de esta música, al igual que les aportan para recordar fácilmente la información que han recibido en determinados períodos. En virtud de que, el ritmo y la rima de las composiciones, al combinarlos con movimientos físicos; favorecen a comprender y retener mejor la información, como es el caso de una multitud de melodías infantiles que integran distintos movimientos, sean de las manos o del cuerpo para acompañar las letras, esto permite que asimilen los conocimientos obtenidos de forma más efectiva a través de la actividad motriz, logrando que dichos conocimientos sean inolvidables para los pequeños (Rincón Gómez et al., 2023).

Un aspecto fundamental, dentro de la comunicación, es la dicción, debido a que es básico para que las personas puedan hablar y dialogar de manera apropiada y, expresarse oportunamente, de tal forma, Herrero (como se citó en Rincón Gómez et al., 2023) menciona que, una táctica muy valiosa para potenciar esto, es el uso de canciones infantiles que

promueven el desarrollo lingüístico del niño. Estas canciones le ofrecen entretenimiento, le asisten en la comunicación efectiva y le permiten expresar sus emociones, ideas y pensamientos, de manera en que son aspectos que se deben trabajar conjuntamente para favorecer a su aprendizaje y potenciación desde la etapa de educación inicial, donde los docentes son los promotores de llevar a cabo las distintas estrategias que favorezcan a la misma.

Se reconoce el lenguaje como un elemento fundamental en la humanidad, a través del cual se establecen conexiones, se comunica y se manifiesta junto a otras personas. De igual manera, las canciones logran contribuir a los niños a descubrir diversos contenidos didácticos presentados en el currículo oficial como; el abecedario, números, colores o las partes del cuerpo, temáticas que pueden ser aprendidas por los niños, de una forma divertida, que les llame la atención y les guste aprender (Rincón Gómez et al., 2023). Siendo así que, con la música, se motiva a los estudiantes a captar nueva información, de manera que al estudiarlos a la par, se interesen por aprender con diferentes actividades que contribuyen a potenciar el área cognitiva, como es el caso del lenguaje, junto con lo creativo de la música para potenciar dichas competencias.

Por las razones mencionadas, la música es un recurso esencial para el aprendizaje creativo en los salones de clase, por lo tanto, se puede incluir en la escuela de manera regular y constituirse como una herramienta fundamental para la educación, permitiendo a los pequeños aprender por este medio de manera divertida, ayudándolos a ordenar, reconocer y reorganizar sus esquemas del pensamiento. Además, se potencian los sentidos, que son los mecanismos de recolección de información del entorno. Debido a los registros que exponen las ventajas cognitivas del entrenamiento musical temprano, es importante desarrollar políticas educativas, que afiancen posibilidades equitativas en todos los infantes, con la ayuda de la creación de proyectos educativos públicos para la preparación musical.

### **1.4.3 Canciones motrices**

Para De las Heras (2019) la canción motriz, se define como aquella que se ha asignado a manifestar diversas acciones con el cuerpo, lo que se indican en las letras con las melodías de las canciones, ya sea a través de gestos o movimientos sencillos. Es por eso que, dichas canciones, deben tener un ritmo y melodía sencillas, donde las letras de su texto puedan ser interpretadas fácilmente por medio de gestos y movimientos conforme al desarrollo psicomotriz que tiene el niño. Mediante estas canciones, se va favoreciendo a la coordinación general de los niños, debido a que empiezan a asociar todo lo que escuchan, con los movimientos que puedan expresar con las diferentes partes de su cuerpo, y estas letras, al

ser repetitivas y entendibles para ellos, les resultará divertido y entretenido replicarlas desde sus capacidades.

Romero Guerrero (2017) menciona que, las melodías relacionadas al área motriz resultan ser un medio apropiado para acceder a la totalidad de las dimensiones de los niños, y por este medio se logra su motivación y disfrute. De esta forma, aprenden música y otros conocimientos, a través del movimiento y del ritmo musical de las distintas melodías, utilizando expresiones corporales, pues al llevar al aula, actividades relacionadas con estas canciones, se comprueban de forma directa los beneficios como; motivación, comunicación con sus compañeros, expresiones con su propio cuerpo, y sobre todo, disfrutan del momento a la vez que aprenden nuevos conceptos de las diferentes áreas que desarrollan en el aspecto cognitivo. Por ello, este tipo de canciones son aptas e ideales para trabajar el área motriz y el ritmo musical.

En la etapa infantil, Botella (citado en Veleceta Espinoza, 2020) propone actividades musicales con las que se puede abordar el área psicomotriz en los niños, pues menciona que las canciones que se debería usar, son las que incentiven al movimiento y el uso del cuerpo de manera natural, en las que se simulen acciones del diario vivir para fortalecer las habilidades motrices básicas, la coordinación óculo-manual, lateralidad, espacialidad y temporalidad, por ello, a continuación, se presentan algunos de estos ejercicios:

- a) Para las habilidades motrices básicas: movimiento dentro del aula al ritmo de la melodía musical (marcha hacia delante-atrás, galope, correr, entre otros).
- b) Coordinación óculo-manual: los niños abren y cierran la mano al ritmo de la música, extendiendo y encogiendo los dedos, se puede trabajar con las dos manos juntas, o alternando de una en una.
- c) Lateralidad: los movimientos que hace el profesor, los niños lo replican de manera imitativa. Por lo que, en base al logro de objetivos que se quieren cumplir, se seleccionarán las canciones adecuadas.
- d) Aspectos espaciales y temporales: se plantean diversas actividades dentro del aula, como moverse libremente, andar en círculo, de espaldas, se desplazan en fila, forman ochos, en sentido de zig zag, entre otros, por lo que este espacio debe ser amplio y adecuado a los niños de las diferentes etapas de educación inicial en que se encuentran (Botella citado en Veleceta Espinoza, 2020).

Por otro lado, en base a Soler y Martínez (2010) se puede asegurar que las etapas recomendadas para aprender adecuadamente a través de las melodías del área motriz, son las que a continuación se mencionan:

- Sostener una conversación con los infantes en relación a la temática general sobre la que se va a abordar.
- Iniciar las actividades enfocándose en las diversas destrezas motoras a trabajar (esquema corporal, respiración, relajación, temporalidad, entre otros).
- Aclarar a los niños la temática principal de la melodía.
- Entonar la canción para aprenderla de memoria.
- Realizar estrategias que fortalezcan la memoria auditiva.
- Interpretar la melodía con la máxima manifestación factible.
- Complementar el contenido de la melodía con un modelo de golpeteo para aprender el ritmo (Soler y Martínez, 2010).

Este tipo de canciones estimulan un sentido rítmico, el espacio, el tiempo y su postura en relación con otras canciones. Por eso es importante incorporar la música, incluso en las actividades más mundanas a través de la imitación, la exploración y tocar instrumentos a una edad temprana, porque es una manera atractiva de aprendizaje, puesto que no se está aprendiendo solamente algún tema específico. También, es indispensable durante la educación inicial, pues es un modo de desarrollar tempranamente en los estudiantes, concepciones básicas como: su desarrollo, las conexiones con otras personas, la comprensión del ambiente y su independencia.

Genéricamente, las melodías de movimiento resultan ser un fabuloso modo de incluir a los alumnos en la música durante el tiempo que hacen ejercicio. Dichas melodías contribuyen a que los estudiantes estén mayormente atentos y centrados, y sobre todo, favorecen al descubrimiento, comprensión y control de su cuerpo, para que los niños puedan moverse paso a paso autónomamente, porque la música y la psicomotricidad se encuentran estrechamente relacionadas, pues el desarrollo de la música es inseparable del cuerpo y los movimientos, mientras que la motricidad es requerida por las voces y los instrumentos.

La música posibilita a los niños desarrollar y explorar las formas en que su cuerpo puede moverse y generar sonidos. De esta manera, descubren que su cuerpo puede ser utilizado como un instrumento musical, lo que les ayuda a aceptar sus modelos corporales y contribuye a formar una imagen más adaptada de sí mismos, al mismo tiempo que les da un valor y significado personal.

## **1.5 Géneros de la música**

A través del tiempo, la música se ha desarrollado empleando diversas formas de estructurar sus componentes. De este proceso, han emergido varios géneros musicales que, no

obstante, pueden compartir ciertos criterios de similitud basados en el entorno social en el que se originan. En este caso, los géneros musicales que se abordarán son; clásico, contemporáneo y multinacional, resaltando que este último, hará referencia a tres de las cuatro regiones del Ecuador. A continuación, se detallan cada uno de los mencionados.

Para Roberto Salerno (2012) un género musical puede ser tópico y experiencia cognitiva, que se la entiende como una serie de piezas musicales, vivencias, eventos de cualquier tipo, situaciones particulares y de escucha musical, que entran en actividad conforme la relación que se establezca con las melodías, ya sea para escuchar, bailar, cantar, vender, comprar u otra interrelación en la que se determinen las canciones. Pues la música está inmersa en todas las áreas y situaciones de la vida, por lo que, según el género, esta se aplica y vivencia en diferentes tiempos.

### **1.5.1 Género clásico**

Investigaciones han evidenciado que escuchar música clásica favorece a la concentración y el rendimiento en el estudio y las tareas. Estos estudios sugieren que las personas pueden enfocarse, concentrarse y recordar con mayor eficacia al hacerlo con esta música. Es importante entender cómo la música misma, impacta en la inteligencia y el desarrollo integral de los niños, incluyendo aspectos físicos, mentales y motrices, ya que es crucial cultivar todas estas áreas para una educación óptima. Todos estos aspectos son beneficiosos para el crecimiento y el desempeño cotidiano de los niños (Mora Lunavictoria et al., 2015). Siendo así, que al emplear la música clásica, trae consigo muchos beneficios para el desarrollo general del niño desde edades tempranas, abarcando la educación inicial.

Según Vaillancourt (2009) para las personas que les llame la atención el género clásico, pueden tener presente las sinfonías que tienen tres o cuatro movimientos, alternando los movimientos rápidos y lentos. Los primeros son vivos, mientras que los segundos son más largos y tranquilos. De igual manera, para que los niños disfruten de escuchar las melodías, los docentes o representantes, deben buscar las mejores alternativas, con la finalidad de que cautiven su atención e imaginación. Algunas de estas opciones son las siguientes obras:

- Sinfonía de los juguetes, de Léopold Mozart.
- Sinfonía sorpresa, de Joseph Haydn.
- El carnaval de los animales, de Camille Saint.
- Pedro y el lobo, de Seguói Prokófiev.
- La consagración de la primavera, Petrushka y el pájaro de fuego, de Ígor Stravinski.
- Cascanueces, de Piotr Illich Tchaikovsky. (Vaillancourt, 2009, p. 19)

Sin duda, la música clásica, en sentido general, posee un resultado tranquilizante y, además, beneficia al desarrollo intelectual. Los infantes que escuchan este tipo de música tienen mayores posibilidades de desarrollar una apreciación por una amplia variedad de géneros musicales del pasado, debido a un alto interés y centralización. Por eso, es ideal remontarnos a épocas pasadas para conocer y apropiarnos de diferentes estilos musicales, pues cada uno tiene características que las hacen especiales y enriquecedoras, y más aún, para satisfacer y desarrollar mejores habilidades en los niños desde edades tempranas.

En relación a la música clásica, esta optimiza las competencias relacionadas a lo social, comunicativo y escucha activa de los niños, sin embargo; a veces se tiende a considerar a este género como demasiado aburrido para los niños pequeños, por lo que se debe cambiar de perspectiva y tener claro la importancia de la misma, lo que da paso a que, si los niños se rodean de obras de este género desde el principio, se estará fomentando un desarrollo más rápido y saludable, sin dejar de lado los beneficios múltiples que esta conlleva, y se observan en todos los ámbitos del aprendizaje vital. Y, sobre todo, se abre su abanico cultural, pues no existe solo un tipo de canciones o melodías que se pueden escuchar, a pesar de pertenecer a una cultura en específico.

### **1.5.2 Género contemporáneo**

Este género, describe el desarrollo que ha tenido la música dentro de un lugar específico con las canciones más populares en la actualidad, y que no corresponden a uno tradicional, aunque pueden presentar ciertas similitudes. Por lo tanto, al interactuar con el sonido se podrá comprenderlo, controlarlo y disfrutarlo completamente gracias a su vivencia. Esto marca un avance significativo en propuestas educativas basadas en la música contemporánea. Además, las canciones contemporáneas, hacen que cada cultura sea tan variada y con rasgos que las identifican, por este motivo, es interesante conocer cuáles son aquellas que distinguen a un contexto determinado, y que los niños los identifiquen y se interesen por esos ritmos melódicos.

Según Botella Nicolás y Lerma Granel (2016) la música contemporánea tiene peculiaridades estéticas y muy prácticas, que permiten trabajarla en los salones de clase de los distintos grados escolares, debido a que tienen distintas cualidades de sonido, como: timbre, altura, intensidad y duración; elementos de melodía, acompañamiento, textura y estructura, además; tiene características de atonalidad, notación no convencional y sonidos no convencionales, permitiendo la vivencia por parte de los alumnos. Por lo que, el que la música tenga estas características, favorece a la comprensión y experimentación de las distintas melodías que se han creado, pues a partir de este género, con el tiempo, han ido surgiendo distintos tipos

musicales con ciertos ritmos característicos de cada época, mismos que dan paso al disfrute de las canciones que forman parte de la música contemporánea.

### **1.5.3 Género multinacional**

Se dará a conocer los géneros musicales de tres de las regiones del Ecuador (Sierra, Costa y Oriente) con ejemplos correspondientes a cada una de ellas para su mejor comprensión. Pues como se conoce, Ecuador es un país multidiverso y lleno de cultura que identifica a cada región, por eso, es interesante conocer e identificar cuáles son estos géneros musicales propios, y reconocer su valor al presentarlos en los salones de clase de educación inicial, a todos los niños desde temprana edad. Para esto, se presenta según un repertorio expuesto por Mancero Baquerizo (2013) quien los describe de la siguiente manera:

#### **Región Sierra**

##### ***Sanjuanito***

Término que alude al santo católico San Juan. Se dice que estos fueron festejos indígenas del norte del Ecuador, que probablemente hacían parte de los festejos al Sol Inti-Raymi, que tras la re-culturización europea, fueron rebautizados en concordancia con la fe cristiana, estableciéndose como oficial la fecha del 24 de junio. Es un ritmo de la zona norte de los Andes: Cayambe, Otavalo, San Antonio de Ibarra, Cochasquí y Tabacundo, principalmente. (Mancero Baquerizo, 2013, p. 7)

##### Repertorio de referencia

- Pobre corazón - Guillermo Garzón
- Peshte longuita - Manuel María Espín
- Palomita cuculí - Francisco Paredes Herrera
- Tunday tunday - Tradicional
- Chagrita preciosa - Benjamín Aguilera/Marco Vinicio Bedoya
- La morlaquita - Salvador Bustamante Celi
- Nuguito - Salvador Bustamante Celi. (Mancero Baquerizo, 2013, p. 8)

##### ***Pasacalle andino***

Mejor conocido como Pasacalle, es un género mestizo, de uso frecuente en las primeras bandas de guerra del Ecuador, que se deriva del pasodoble español. Es común en todas las regiones del país, principalmente en la Costa y la Sierra. Su nombre se debe al carácter del zapateo con que se lo baila, que guarda relación con

el “pasodoble”. En nuestro caso, más que doble, es un paso firme que pasa la calle. (Mancero Baquerizo, 2013, p. 10)

#### Repertorio de referencia

- Riobambeñita - Guillermo H. Vásquez Pérez
- Ambato tierra de flores - Carlos Rubira Infante/Gustavo Egüez
- El chulla quiteño - Alfredo Carpio
- Chimbacalle - Rodrigo Barreno
- La flor zamorana - Marcos Ochoa Muñoz
- La feria - Carlos Ortega Salinas
- A mi tierra - Roque Pineda
- Loja castellana - Ángel Medardo Luzuriaga. (Mancero Baquerizo, 2013, p. 12)

#### **Albazo**

Su nombre es “Alba”, es decir, a la hora de la primera luz, en que el sol empieza a aparecer. Es un género que debió hacerse muy popular cuando las fiestas terminaban, y se dice que quienes regresaban de algunas fiestas, iban acompañándose al son del Albazo. Es una música que en las grandes fiestas anuncia regocijadamente la llegada de la madrugada. Género mestizo, donde la sonoridad es más cercana a la indígena, pues sus rasgos europeos están enmarcados, esencialmente, en el formato instrumental, así como en la estructura. (Mancero Baquerizo, 2013, p. 14)

#### Repertorio de referencia

- Amarguras - Pedro Pablo Echeverría Terán
- AVECILLA - Anónima
- Solito - Enrique Espín Yépez
- Si tú me olvidas - Jorge Araujo Chiriboga. (Mancero Baquerizo, 2013, p. 16)

#### **Yaraví**

Es un género andino de aire triste, común en Ecuador, Bolivia y Perú. En su etimología quichua, las raíces que componen su nombre son: Aya-arui-hui, donde Aya hace referencia a los muertos y arui significa hablar. Entonces, sería un canto que habla de y a los muertos. Es un género de lamento, usual actualmente en entierros y ceremonias indígenas. Tiene muchas semejanzas con el Albazo, salvo por su carácter

triste. Por lo que, algunos autores musicales sostienen que el Yaraví es un Albazo lento. (Mancero Baquerizo, 2013, p. 18)

Repertorio de referencia

- Puñales - Ulpiano Benítez
- Anheló - Segundo Luis Moreno/Alfonso Dávila Tinajero
- No me olvides - Cristóbal Ojeda Dávila. (Mancero Baquerizo, 2013, p. 19)

## ***Tonada***

La Tonada es un género de baile y música mestizos, presentes en las regiones de la Sierra y Costa, principalmente. Existe mucha confusión en cuanto a su origen, dado que es un género bastante joven. Por ejemplo, según el gran compositor Luis Humberto Salgado, este ritmo tiene muchas semejanzas con el Yaraví “por su tinte y estructura”, mientras que para otro gran compositor que fuera alumno suyo, Gerardo Guevara, la Tonada es una suerte de desarrollo mestizo del danzante. (Mancero Baquerizo, 2013, p. 24)

Repertorio de referencia

- El maicito - Rubén y Plutarco Uquillas
- La naranja - Carlos Chávez
- Ojos azules - Rubén Uquillas
- La verbenita - Rafael Estrella. (Mancero Baquerizo, 2013, p. 26)

## ***Danzante***

Su nombre es referente a quienes lo danzan, utilizando cascabeles enlazados a sus tobillos, consiguiendo así marcar el ritmo de dicho género. También conocidos como “tonos de danzante”, son melodías ejecutadas con pingullos y bombos para el ritual del baile del danzante en la fiesta del Corpus, consagrado específicamente a las fiestas, es un género común de la región interandina. (Mancero Baquerizo, 2013, p. 28)

Repertorio de referencia

- Vasija de barro - Gonzalo Benítez y Luis Alberto Valencia
- Cuchara de palo - José Ignacio Ribadeneira Pérez
- Apamuy shungo - Gerardo Guevara. (Mancero Baquerizo, 2013, p. 29)

## Región costa

### **Alza**

El Alza, o “Alza que te han visto” es un género criollo de baile suelto y carácter festivo, que aparentemente ya se bailaba en el siglo XVIII, principalmente en el litoral ecuatoriano. Su nombre, según se dice, hace referencia al ánimo que este género provoca en quienes lo escuchan, llevándolos al baile. Aunque su repertorio no sea muy extenso, es suficiente para que reconozcamos que sus características, principalmente de forma y compás, lo hacen muy reconocible. (Mancero Baquerizo, 2013, p. 42)

#### Repertorio de referencia

- Al que no alienta, copa - Luis Humberto Salgado
- Ya asoma el alba - Néstor Cueva Negrete
- Tus miradas - Jorge Nieto Guzmán. (Mancero Baquerizo, 2013, p. 44)

### **Bomba**

La bomba es, tal vez, el género musical afro ecuatoriano más difundido a lo largo del país, siendo posibles muchas variaciones según la intención del texto. Durante el siglo XVII, los terratenientes y aristócratas del país, trajeron esclavos del continente africano, formando un asentamiento de esclavos en las orillas del río Chota. Cuando hablamos de bomba, no solo nos referimos a un género, sino también a un baile, a un instrumento y a un formato de agrupación musical. (Mancero Baquerizo, 2013, p. 55)

#### Repertorio de referencia

- Solo mía - Alberto Moreno Andrade
- Le dije a papá - Grupo Marabú
- Mi lindo carpuela - Milton Tadeo. (Mancero Baquerizo, 2013, p. 56)

### **Arrullo**

Es un género cantado, y se acompaña con percusión. Suele decirse que del arrullo nació el chigualo, pues su temática suele ser muy similar, en esencia. Su nombre nos lleva a suponer, no injustificadamente, que estos cantos sean dirigidos principalmente a los niños. Ahora bien, es gracias a su influencia como género musical que muchos otros repertorios han sido también acogidos a manera de cantos de arrullo. El Arrullo

no está pensado en divertir o alegrar, sino en crear un ambiente mágico para el niño, ya sea vivo o muerto. Entonces, podemos decir que es un género ritual, donde el fin social es el trance. (Mancero Baquerizo, 2013, p. 71)

#### Repertorio de referencia

- Entrando a la Iglesia - Tradicional Esmeraldeño
- Antonio Antonio - Tradicional Esmeraldeño
- San Antonio Lindo - Tradicional Esmeraldeño
- Dormite mi niño - Tradicional Esmeraldeño
- Román Román - Tradicional Esmeraldeño. (Mancero Baquerizo, 2013, p. 72)

### **Región Oriente o Amazonía**

#### ***Yumbo***

Lo encarna un personaje casi mítico, un bailarín y músico que entona melodías en un flautín o pito, acompañado por un pequeño tambor. También, es común ver a los Yumbos bailarines con bastantes adornos en su vestimenta; suele llevar una lanza adornada, guirnalda y un tocado a manera de corona de plumas. El carácter de esta música es muy sugestivo; de ánimo despierto, sus melodías pueden ser tristes, o bien extrovertidas, inquietas e imbricadas, todo dependerá de la intención detrás de quien lo ejecuta. (Mancero Baquerizo, 2013, p. 76)

#### Repertorio de referencia

- Atahualpa - Carlos Bonilla
- Yumbo del coraza - Tradicional de Imbabura. (Mancero Baquerizo, 2013, p. 78)

Frente a esto, se considera que existen muchos géneros musicales adicionales a los presentados, pero con la descripción que hace el autor, se presencia y amplía el conocimiento de que, en el Ecuador, existen diferentes géneros de música que son pertenecientes a las distintas regiones, cada uno de ellos con sus características que los hacen especiales y únicos, con los que las personas pueden disfrutar de su escucha a través de bailes, danzas, entre otros, para cualquier momento.

Pues, la música trae consigo un sin número de beneficios, ya que es un lenguaje universal desde el alma, puede provocar sentimientos, estados emocionales y alguna evocación singular. Además, aunque puede pertenecer a diversos países, o culturas en distintos

idiomas; tiene la capacidad de provocar alegría, tristeza, de hacer llorar o bailar, pues todo eso contribuye al bienestar en general, y de cómo se relaciona la música en cada uno de los aspectos de vida de los individuos. Por ello, es importante abordar distintas concepciones, características y tipos de emociones que están presentes en los niños.

## Capítulo II

### **Las emociones: postulados desde la neurociencia y desde la psicología en niños de 3 a 5 años**

En este segundo capítulo, se busca describir las características del desarrollo emocional en niños de 3 a 5 años de edad. Pues, las emociones están presentes desde el nacimiento, mismas que se expresan de diversas formas según las circunstancias que se atraviesen. Por ello, para comprenderlas durante el desarrollo de la primera infancia, se inicia con su definición, centrándose en las emociones básicas para luego abordar algunas de ellas; la alegría, la ira, la tristeza y el miedo. Seguidamente, se detallan sus características y los factores que intervienen en las mismas. Además, se puntualizan ciertas competencias emocionales involucradas en los distintos procesos de conocimiento y apropiación como son; la conciencia, regulación, autonomía e inteligencia emocional. Por último, se analizan las emociones en la primera infancia y su importancia de conocerlas y comprenderlas.

#### **2.1 Definición de las emociones**

Las emociones poseen un valor fundamental durante la existencia del ser humano y es primordial tener la capacidad para reconocerlas de manera adecuada, con el fin de lograr beneficio y tranquilidad en todas las dimensiones que la conforman. Es por eso que, dentro de este capítulo, como primer punto, se dará a conocer el concepto de emoción. Siendo así, Hofmann (2018) menciona que se trata de una experiencia multidimensional que se distingue por diferentes niveles de activación y sensaciones de placer o desagrado. Esta experiencia está vinculada a percepciones subjetivas, sensaciones corporales y motivaciones internas, y está influenciada por factores contextuales y culturales.

Además, puede ser regulada en cierta medida a través de procesos tanto internos como interpersonales. Esto involucra sistemas biológicos que usualmente se relacionan con adaptaciones evolutivas y motivaciones influenciadas por factores sociales y culturales, entre otros aspectos. Asimismo, la emoción es una experiencia que, cuando se percibe, habitualmente es provocada por un estímulo, ya sean situaciones, eventos, otras personas, pensamientos o recuerdos. Generalmente existe una consciencia, tanto de lo que se siente como del estímulo que lo desencadena.

En este apartado, es importante señalar que, para saber sentir, se debe tener la capacidad de expresar los sentimientos eficazmente, pues esto conlleva relacionarse con las distintas sensaciones, nombrarlas, comprenderlas y comunicarlas, es decir; expresarlo con la o las personas adecuadas, en una situación pertinente, junto a una finalidad y de manera

apropiada. Para esto, hay que tener en cuenta que, cada individuo siente un estado emocional de manera propia, en base a sus vivencias y circunstancias por las que esté atravesando. Por lo que hay que saber comprender y respetar lo que se alcanza a percibir del entorno, tomándolos como algo valioso e importante, tanto para quien lo expresa, como para quien lo observa. Considerando cada emoción como algo significativo, independientemente de la que sea.

Asimismo, para Reeve (2010) las emociones son estados temporales que se vinculan con sentimientos, estímulos, intenciones y expresiones, permitiendo la adaptación a oportunidades y desafíos que se encuentran en eventos significativos de la vida. Por tanto, la manifestación de las mismas conlleva diversas respuestas conductuales, reacciones fisiológicas y percepciones cognitivas en cada individuo. Volviéndolo algo experimental y personal de acuerdo a la situación y momento en que se presente.

Igualmente, es un procedimiento que implica elementos relacionados a áreas de la física y mental, neurofisiología, bioquímica, psicología y cultural, que pueden ser simples y complejas (Fernández Poncela, 2011). En términos simples, estos movimientos o impulsos generan cambios temporales pero intensos en el estado de ánimo, facilitando la adaptación a situaciones, personas, lugares u objetos. Relacionándose con cualquier aspecto que conforma a las personas como seres pensantes y sintientes frente a acontecimientos que suscitan en la vida desde que se nace hasta su final.

Además, en base a Bisquerra Alzina (2003) menciona que una emoción surge a partir de información sensorial que llega al área emocional del cerebro, desencadenando respuestas neurofisiológicas, que posteriormente, el neocórtex lo descifra, dando lugar a estados compuestos que se identifican con alteraciones de alguna respuesta. Estas respuestas aparecen en reacción a un evento externo o interno, influenciadas por las experiencias previas con diferentes situaciones, permitiendo actuar de acuerdo a la información procesada por el cerebro.

Tal como lo manifiestan Antoni y Zentner (2014) las emociones representan información personal sobre lo que se experimenta en un momento específico, demostrando las vivencias y sentimientos actuales. Razón por la que, es necesario expresar dichas emociones en el momento oportuno, sean las consideradas como positivas o negativas, o aquellas básicas o las secundarias, pero siempre demostrando un sentimiento real, sin temor a que sea juzgado o hasta ignorado, pues al mostrarse cómo se encuentra, se da la oportunidad de ser mejor y mayormente comprendidos.

Juslin y Sloboda (2013) las presentan desde un punto de vista psicológico, como una construcción científica que sugieren a un conjunto de sentimientos, comportamientos y reacciones corporales que transcurren a la par en el diario vivir. Pues desde que se nace, hay una disposición a recibir información que permitirá interpretarla y actuar según la emoción que provoque, de esa manera se interioriza las diferentes sensaciones que suscitan determinadas situaciones y momentos que se van experimentando. Mismas que, de igual manera, se irán almacenando para recuperarlas cuando haya nuevas experiencias e identificarlas fácilmente.

Dado lo expuesto, es evidente que las emociones son un componente fundamental de la experiencia humana. Aunque se expresan de manera constante, raramente se reflexiona sobre su significado y cómo afectan al comportamiento y pensamiento. Si bien, las emociones inciden a la hora de tomar decisiones y guían actos, también requieren orientación. En vista de la amplia gama de emociones, es crucial poder identificarlas para gestionarlas y regularlas adecuadamente, ya que cada persona las experimenta de manera única, influenciada por sus experiencias previas, por lo que no todos la van a expresar y demostrar de la misma forma.

### **2.1.1 Emociones básicas**

Una emoción puede considerarse tanto como un sentimiento afectivo esencial como una variante del estado de ánimo, una cualidad emocional o un trastorno emocional, entre otros. La teoría básica de las emociones distingue lo que es único en cada emoción y las similitudes que las separan de otros estados afectivos. Las características típicas de la mayoría de las emociones fundamentales son:

- Signos universales reconocibles.
- Respuestas fisiológicas únicas.
- Evaluación automática.
- Patrones universales en eventos previos.
- Presencia en primates.
- Inicio rápido.
- Duración corta.
- Aparición espontánea.
- Pensamientos, memorias e imágenes específicos.
- Experiencia subjetiva única.
- Un período de recuperación que dirige la atención hacia lo que confirma la emoción.
- El propósito de la emoción no está limitado.

- La emoción puede manifestarse de manera positiva o negativa (Ekman y Cordaro, 2011).

De este modo, se producen diversas consecuencias con funciones adaptativas concisas. Concretamente, cada una de ellas trasciende conforme a cierta etapa de la vida. Siendo así, en el caso de los primeros años de vida de una persona; la emoción de alegría favorece a establecer interacciones con otros individuos; el enojo contribuye a expresar alguna incomodidad que se siente, entre otras. La alegría, tristeza, ira, miedo, sorpresa y asco, se contemplan parte de las emociones básicas, y, en este apartado se abordarán de forma más amplia; la alegría, ira, tristeza y miedo.

La presencia de estas emociones no debe limitarse únicamente a los primeros meses de vida. Aunque la ira, la tristeza u otras emociones pueden manifestarse con claridad en las primeras etapas del desarrollo, no son propias de esta fase. Estas suelen ser sencillamente reconocibles mediante manifestaciones corporales y son liberadas por estímulos simples, como ruidos fuertes, incomodidad, dolor, perdiendo el equilibrio, al aparecer algún objeto o presencia de un animal extraño o repugnante. Sin embargo, alcanzar un estado emocional más complejo con el desarrollo, no evita que las personas experimenten estas emociones en etapas anteriores (Pinedo Cantillo y Yáñez-Canal, 2020).

Lo que indica que las emociones pueden surgir en respuesta a un estímulo o suceso que el individuo aprecie, según su condición en el desarrollo intelectual, independientemente de la edad, ya que todas las personas tienen la capacidad de sentir y expresarse emocionalmente con total libertad, mostrando sus sentimientos a través de diferentes gestos o manifestaciones que crea convenientes y resulten entendibles hacia las otras personas que comprendan su estado de ánimo actual.

De igual modo Piqueras et al. (citado en Piqueras Rodríguez et al., 2006) aluden que, este conjunto de emociones representa patrones únicos de comportamiento expresivo, cada uno vinculado a pautas particulares que activan áreas fisiológicas, alguna vivencia relacionada a lo cognitivo-subjetivo o una sensación específica, y una esencia neuroanatómica determinada. En otras palabras, dependiendo de la experiencia que se esté viviendo, una de estas emociones se activará y se manifestará, permitiendo expresar cómo nos sentimos, qué estamos pensando y nuestro estado actual. Esto ayuda a reconocer y canalizar adecuadamente la emoción para sentirse mejor, por ende, se relaciona alguna emoción con ciertos acontecimientos específicos, con los que se puede recordar y expresar de manera más sencilla.

## 2.1.1.1 Alegría.

La alegría se define como un sentimiento positivo que emerge al alcanzar una meta o deseo, representando una celebración de la vida (Lenoir, 2018). Se relaciona con la sensación de satisfacción que se experimenta ante eventos positivos, lograr objetivos establecidos, recibir un gesto cariñoso o sentirse bien por la sonrisa de alguien, un detalle, un recuerdo alegre o una noticia positiva, entre otras cosas, que transmite felicidad y provoca un sentimiento de gusto por ciertas acciones que resulten favorables, ya sean personales o con otras personas.

La risa suele estar asociada con momentos felices, sin embargo, se debe considerar cuando existen circunstancias donde esta emoción puede ser inapropiada, como burlarse de un compañero o algo que resulte incómodo para la otra persona, ya que esto podría afectar negativamente al desarrollo de su personalidad. Por ello, es crucial gestionarla adecuadamente según el contexto en el que se encuentre, siendo fundamental su desarrollo y potenciación en los niños desde que son pequeños, donde aprenden a manejarla de acuerdo a la situación determinada.

Siguiendo con esta emoción, Lenoir (2018) menciona que “Las alegrías del niño son extraordinarias. Están a flor de piel, se manifiestan de manera espontánea, entusiasta, por aplausos, gritos, risas; por el cuerpo, que se moviliza íntegramente; por los ojos que exultan” (p. 72). La manera en que los niños expresan la alegría, resulta ser lo más gratificante y emocionante, pues lo hacen de una manera muy sincera e inocente, lo que incluso, contagia hacia personas que se encuentran en su entorno, por lo que, cuando se ve que un niño demuestra dicha emoción, se lo debe hacer sentir con un modo placentero, de forma que así lo irá reconociendo y valorando para expresarlo cada que sienta la necesidad de hacerlo.

La alegría, es una emoción que se la define como un sentir intenso, que provoca ciertas reacciones a nivel del cuerpo, mente, corazón e imaginación, que reacciona ante estímulos que suscitan de un entorno, además, al ser una emoción exuberante, se apodera del cuerpo tomando cierto control en nuestro ser, conllevando a expresarlo con total libertad y sin miedo a demostrar la felicidad de aquellos momentos, siendo así, que es una emoción muy fuerte y de carácter positivo, de manera que cualquier otra emoción que afecte al bienestar personal, se la puede canalizar por medio de esta para tener sentimientos que generen placer.

La alegría puede manifestarse tanto en la soledad como en compañía de otros. Para ayudar a los niños a reconocer esta emoción, es importante explicarles cómo identificarla, como por ejemplo; a través de la risa, ojos brillantes, entusiasmo para participar en actividades, ganas de relacionarse con otros o de emprender tareas. Para fomentar esta emoción, se puede reír

con ellos, jugar, mostrar alegría cuando ellos estén contentos, contar o inventar historias juntos, cantar, abrazarlos, entre otras actividades, mismas que le facilitarán su identificación, permitiéndolos que se sientan de manera agradable, y puedan expresarlo y comprenderlo de la misma manera cuando observen que alguien también siente esta emoción.

### 2.1.1.2 Ira.

Las emociones son fundamentales para entender el comportamiento humano. Todos los autores citados, han destacado el valor motivador, el aspecto comunicativo y la utilidad adaptativa de las emociones. En cuanto a la ira, representa un malestar que puede oscilar desde una leve incomodidad hasta una reacción intensa, surgiendo ante una percepción de amenaza hacia el bienestar propio o el de quienes se valora. Aunque suele considerarse como una emoción negativa, puede ser vista como positiva dependiendo de su adaptabilidad según las circunstancias propias. Esto implica que la captación y apreciación de las emociones, se puede determinar el momento en que una persona experimenta agrado o desagrado después de sentir dicha emoción (Piqueras Rodríguez et al., 2009).

Durante la infancia, es común que los niños exhiban un temperamento enérgico, lo cual se considera una conducta normal que puede ser gestionada y disminuir si se le presta poca atención. No obstante, cuando los episodios de ira son especialmente intensos, la agresión resultante adquiere otra dimensión, manifestándose con frecuencia de manera verbal o incluso física. Lamentablemente, muchos niños carecen de modelos positivos para gestionar su enojo. Algunos muestran un control limitado sobre esta emoción, expresándola de manera poco saludable, mientras que otros reprimen completamente cualquier manifestación relacionada con ella.

En el contexto educativo, esta emoción llega a ser una problemática al momento en que los niños no pueden gestionarla adecuadamente y se manifiesta como agresión. Por ello, los educadores deben encontrar métodos para ayudarlos a controlarla sin recurrir a la violencia. Es fundamental que comprendan que la violencia no es una opción correcta y que es preferible mantener un ambiente de convivencia pacífica para el bienestar de todos. Se debe hablar abiertamente sobre estas situaciones y sus repercusiones, con el objetivo de concienciar al grupo sobre el daño que puede causar al permitir que esta emoción se exprese sin control, dejando que ellos tomen conciencia e identifiquen cuando hay acciones correctas e incorrectas entre su entorno.

Según Mendieta Fernández (2011) algunas de las situaciones que puede provocar la ira en los niños son las siguientes:

- Cuando algo no resulta como ellos lo esperan, los padres no les permiten algo de su voluntad o se los exige a ejecutar un quehacer del hogar.
- Cuando no entienden los deberes y se frustran.
- No logran alcanzar una meta o deseo.
- Si reciben una burla por parte de sus compañeros, por lo que se sienten presionados y reaccionan de manera brusca.
- Mientras que, en otros casos, esta no tendría una causa clara en la que alguien pueda reconocerla (Mendieta Fernández, 2011).

La ira, también se puede ver reflejada en los niños, al momento en que pierden sus nervios, gritan de manera muy fuerte y sin control, y cuando sienten que quieren lastimar a otra persona, ya sea a través de golpes o con palabras inadecuadas que puedan afectar en su bienestar, es por ello que, se conoce que en cualquier situación dentro de las escuelas, en muchos casos los niños se terminan pegando y agrediendo mutuamente (Mendieta Fernández, 2011).

Por otro lado, Mendieta Fernández (2011) describe algunos síntomas que se pueden evidenciar en los niños cuando están enojados, entre ellos se observa una respiración alterada, su rostro se pone colorado, los músculos entran en un estado tenso y puede patear. Es fundamental mencionar que, los niños no deben tratar de ocultar su enojo en cualquier momento, pues es importante liberarla, pero considerando que no deben ni pueden hacer daño a alguien más ni a ellos mismos, por ende, se deben buscar formas en que se facilite su expresión y la docente, o un adulto mayor, pueda ayudar a tranquilizarlo y se logre un manejo adecuado de esta emoción.

Siendo así que, los docentes deben conocer ciertos aspectos y parámetros que permitan actuar frente a los momentos en que surjan estados emocionales como la ira, permitiendo que el niño que esté sintiendo aquella emoción, pueda relajarse y alcanzar un bienestar que lo ayude a sí mismo y a las personas de su entorno, pues al manejar y cambiar de emociones por aquellas como la alegría, los niños serán felices y tendrán la oportunidad de regularse favorablemente ante situaciones que resulten incómodas o molestas (Mendieta Fernández, 2011). Por esta razón, los docentes deben estar preparados para manejar acontecimientos que conlleven un daño, tanto para los niños que experimentan aquellos sentimientos, como para sus pares que pueden resultar afectados.

Algunas de las estrategias presentadas por Mendieta Fernández (2011) para eliminar la ira en los pequeños, sostiene que; puede hablar con alguien de confianza; contar hasta el número 10 para lograr calmarse; si lo desea, puede dar o recibir un abrazo; dibujar o

representar como guste, el motivo de su ira y arrojarlo en la basura; realizar alguna actividad que sea de su agrado, como jugar, cantar, correr o andar en bicicleta; pensar en acciones que le guste o que anhele realizar en algún tiempo, e incluso recordar algo que lo haya puesto feliz para canalizar estas emociones.

Indudablemente, el problema de la ira y sus implicaciones es un asunto grave. Las dificultades que presenta, tanto para individuos como para grupos y la sociedad en su conjunto; son numerosas, y pueden resultar, en ciertas situaciones como algo perjudicial, tanto para uno mismo como para los demás. Por ello, es valioso aprender a controlarla y manejarla adecuadamente para evitar situaciones inapropiadas, tomando conciencia de las repercusiones que puede tener si no se gestiona de manera correcta. Comprendiendo a los niños y que ellos comprendan también cuando estas acciones suscitan entre sus compañeros, de manera que se facilite una comunicación oportuna, donde nadie salga afectado en ningún sentido.

### **2.1.1.3 Tristeza.**

La tristeza es una emoción que engloba sentimientos como desamparo, indiferencia, autocomprensión, angustia, nostalgia, desilusión y desmotivación, y demás (Cuervo Martínez e Izzedin Bouquet, 2007). Estos sentimientos pueden surgir como resultado de pérdidas, ya sean de personas, animales, objetos o de ilusiones, esperanzas y deseos, provocando una respuesta emocional negativa. También, puede manifestarse cuando siente decepción o se enfrenta a algún problema, ya sea personal o relacionado con alguien cercano. Esto puede llevar a una disminución de la energía y afectar al sistema inmunológico.

Generalmente, se manifiesta la tristeza a través del llanto y con una expresión facial y corporal que denota desánimo. Tanto los niños como los adultos, cuando experimentan tristeza, sienten que nada ni nadie puede aliviar esa sensación. En el caso de los niños, esta emoción puede ser fácilmente identificable, como cuando lloran intensamente. Sin embargo, en ocasiones puede resultar difícil discernirla, ya que pueden tener dificultades para expresarla. Respecto a lo que provoca la tristeza, se puede incluir la ausencia de alguien cercano, una mascota, un juguete, la llegada de un nuevo hermano, el primer día de escuela, una discusión, la separación de los padres, un cambio de colegio, entre otros.

Para ayudar a los niños a superar sus pérdidas, hay que hacerlos sentir acompañados en su dolor, además; deben entender que llorar ante cualquier situación que los ponga tristes, es normal y lo tienen que hacer, pero para que se puedan sentir mejor, se debe hablar de lo ocurrido, y que así puedan explicarlo y desahogarse. Si durante esa conversación se sienten

escuchados, comprendidos, acogidos y queridos, es posible dejar que su tristeza se canalice adecuadamente, por lo tanto, se irán calmando y tranquilizando, y por la confianza y seguridad que sientan, lo contarán cuando vuelvan a atravesar una situación similar para sentirse ayudados y de mejor manera.

#### **2.1.1.4 Miedo.**

La manifestación del miedo se presenta en los trastornos de ansiedad, que se caracterizan por una respuesta ansiosa excesiva e irracional frente a una amenaza que no existe. Este tipo de reacción es una de las principales causas de diversos trastornos mentales, conductuales, emocionales y psicosomáticos. En contraste, la respuesta de miedo ante un peligro real, es adecuada y proporcional según la situación presente (Piqueras Rodríguez et al., 2009). Por eso, al encontrarse en una situación que representa un riesgo para el bienestar, se experimenta miedo ante las posibles consecuencias, lo que genera ansiedad, provocando una desestabilización emocional. Sin embargo, es importante aprender a gestionar y superar esta reacción para poder manejarla adecuadamente y enfrentarla.

Según Pulido Acosta y Herrera Clavero (2015) esta emoción es predominantemente desfavorable que se origina en la apreciación de estímulos específicos, dando lugar a una serie de respuestas tanto fisiológicas como conductuales. Esta respuesta tiene como objetivo, la adaptación a circunstancias según las razones que lo provoquen, en este contexto, el miedo surge como una reacción emocional ante situaciones que generan inquietud y ansiedad, lo que conlleva a actuar con precaución e incertidumbre, siendo más cuidadosos al generar una reacción. Es común que, frente a estas situaciones, se busque el apoyo de otros para sentir seguridad y protección, logrando así, mitigar el sentimiento de miedo y encontrar consuelo en la compañía y comprensión de alguien cercano que brinde confianza.

Durante el desarrollo infantil, es común que los niños experimenten miedos intensos que, con el tiempo, tienden a atenuarse gracias a la influencia educativa y social que reciben de sus padres y docentes. Estas figuras de apoyo, desempeñan un papel relevante al enseñarles estrategias para gestionar y enfrentar sus temores de manera efectiva. Muchos de estos miedos son temporales, de naturaleza leve y están asociados a etapas específicas de crecimiento. Un ejemplo frecuente, es el temor hacia desconocidos. Durante la primera infancia, es común que los niños se sientan perturbados por estímulos directos del entorno, como ruidos fuertes, presencia de animales o la separación de sus padres, debido a su sensibilidad y falta de experiencia previa con estas situaciones.

Es completamente natural el experimentar miedo en ciertas situaciones; sin embargo, una vez cumplida su función adaptativa, es necesario que esta emoción se disipe. De lo contrario, si se permite que el miedo se intensifique y se prolongue, puede transformarse en ansiedad, angustia o incluso fobias, obstaculizando así la capacidad para adaptarse y desarrollarse de manera saludable. Por lo tanto, es vital aprender a gestionar y enfrentar estos sentimientos y emociones de forma adecuada, comunicándolos cuando sea necesario. Al hacerlo, se puede alcanzar un estado de calma y bienestar, promoviendo así un equilibrio emocional y una mejor calidad de vida, principalmente con los niños, quienes desde edades tempranas aprenderán a identificarlo y sabrán cómo sobrellevarlo ante variadas circunstancias.

## **2.2 Caracterización de las emociones**

Las emociones son experiencias profundamente variadas y multifacéticas. Pueden ser intensas o suaves, placenteras o desagradables, fugaces o persistentes, simples o complejas. Algunas emociones resultan manejables y otras abruman, conllevando a sentirse fuera de control. Mientras algunas impulsan a actuar, otras paralizan en inacción. A pesar de esta diversidad, muchos expertos en emociones, incluido Moors (2009) concuerda en que una emoción se define por su grado y su intensidad que tiene como resultado de ciertos estímulos y sus consecuencias. Además, es primordial reconocer que cada emoción, independientemente de su naturaleza, tiene un rol trascendental durante la adaptación e interpretación con el entorno, ofreciendo valiosas oportunidades para el autoconocimiento y el crecimiento personal.

La dimensión cuantitativa de las emociones, se relaciona con el grado de intensidad con el que se experimentan, fluctuando desde una completa ausencia de emoción hasta niveles muy elevados de intensidad emocional. De tal modo, el aspecto cualitativo abarca la naturaleza intrínsecamente positiva o negativa de la emoción, y de manera más detallada, se refiere a emociones específicas, por ejemplo: ira, miedo, tristeza y alegría. Por ello, hay que aprender a reconocer cuál de estas emociones es la principal que se siente y qué tan fuerte se puede expresar ante los demás, de manera que así se pueda entender sus sentimientos, la manera de experimentar y la razón de sentirlos, conllevando al alcance de un bienestar general.

Es esencial que los infantes conozcan cómo manifestar auténticamente sus estados emocionales y sin restricciones. En este sentido, como adultos y docentes, existe la responsabilidad de guiarlos y apoyarlos en este proceso. Comprender el origen y las características de cada emoción que experimentan, les permite identificarlas de manera más precisa. Es sustancial que entiendan que, está bien sentirse de cierta manera, y que expresar

saludablemente sus sentimientos, es primordial para su tranquilidad, felicidad y habilidad de concentrarse en sus actividades diarias. Si los niños no gestionan adecuadamente sus emociones, pueden experimentar dificultades para concentrarse, se sienten aislados y frustrados, lo que puede intensificar las emociones percibidas como negativas. Por lo tanto, ofrecerles herramientas y apoyo emocional desde los primeros años de vida, es vital, tanto para su desarrollo emocional como para que obtenga la capacidad de enfrentar los desafíos de la vida de manera resiliente.

### **2.3 Factores que intervienen en las emociones**

De acuerdo con Bisquerra Alzina (2003) las emociones están compuestas por tres aspectos fundamentales: neurofisiológico, conductual y cognitivo. El componente neurofisiológico; se refiere a las respuestas corporales que experimentamos, estas respuestas son involuntarias y el individuo no puede controlarlas directamente; en lo conductual, se puede deducir qué clase de emoción es la que se está sintiendo en una ocasión concreta, por medio de las expresiones visibles que estas generan en la persona; y dentro de lo cognitivo, es el sentimiento de miedo, angustia, coraje o felicidad, definido como la sensación que se tiene y el nombre que se le da a ese sentir. Esto se puede entender como un proceso que se genera al tener el estímulo que provoque cada emoción y cuál es la reacción que se demuestra frente al mismo.

Además, es importante destacar que el reconocimiento y la comprensión de estas respuestas fisiológicas, pueden contribuir a que los individuos puedan manejar mejor sus emociones. Al ser conscientes de cómo reacciona su cuerpo ante diferentes estímulos emocionales, logran aprender a determinar y gestionar sus sentimientos de forma más efectiva. Esto no solo contribuye a un mejor bienestar emocional, sino que también puede mejorar la capacidad de adaptación y la resiliencia frente a situaciones estresantes o desafiantes en la vida, dado que, al ya tener distintas experiencias de cómo enfrentarse a diferentes sentimientos, ya se crea un conocimiento y lo almacena, para que en cuanto haya estímulos similares, saber cómo sentirse y cómo actuar ante varios acontecimientos.

Por ello, es importante reconocer e identificar cuáles son las características que definen o determinan un tipo de emoción, de manera que al conocerla y relacionarla con diferentes acciones, se pueda etiquetar y nombrar la emoción que está presente, ya sea una positiva o negativa, incluso se puede sentir más de una emoción a la vez, por lo que al aprender a gestionarlas, se pueden comprender y canalizar para lograr un bienestar emocional que ayude a sentirse mejor ante la experimentación de dichas emociones.

## 2.4 Competencias emocionales

Se trata de un concepto amplio que abarca una variedad de procesos y desencadena múltiples repercusiones. Está relacionado al cúmulo de saberes, aptitudes, competencias y conductas esenciales para entender, manifestar y gestionar de manera efectiva las emociones. Dentro de este marco, se pueden identificar dos dimensiones claves: la autorreflexión emocional, relacionada con la inteligencia intrapersonal, que incluye habilidades de reconocimiento y regulación de las emociones personales de forma adecuada; y la percepción emocional hacia los demás, vinculada con la inteligencia interpersonal, que se refiere a habilidades como la empatía, el entendimiento de los sentimientos de otras personas, la interpretación de comunicarse de manera no oral y la interacción social efectiva (Bisquerra Alzina, 2003).

Adicionalmente, es fundamental subrayar que estas habilidades emocionales, no sólo son cruciales para el bienestar individual, sino que también juegan un papel notable en cada vínculo interpersonal, el tomar una decisión, la resolución de algún conflicto y la prosperidad en diferentes situaciones de la vida. Al desarrollar y fortalecer estas competencias emocionales, las personas están mejor equipadas al confrontar tantos retos de alguna emoción como en lo social, según suscitan en el transcurso de su desarrollo, promoviendo así, un progreso personal integral con mejor calidad de vida.

Según Bisquerra Alzina (2003) la competencia emocional se divide en varias categorías: conciencia emocional, regulación emocional, autonomía, inteligencia interpersonal (o destrezas sociales) y capacidades para lograr la tranquilidad. Dichas competencias forman un proceso evolutivo que va desde la habilidad para identificar y entender emociones propias, hasta reconocer su relevancia tanto en la vida personal como en la de los demás. Estas diversas habilidades contribuyen al desarrollo emocional de un individuo y a su capacidad para interactuar socialmente de manera efectiva en diferentes contextos a lo largo de la vida.

Los estudios examinados sobre el desarrollo emocional, indican que los adolescentes que no poseen habilidades emocionales, como la habilidad de regularse, ser conscientes y expresar adecuadamente sus emociones, tienen más probabilidades de adoptar conductas riesgosas. Estas conductas podrían incluir el uso de sustancias para escapar de sus problemas o comportamientos inapropiados. Y, son tendencias que se encuentran vinculadas con problemas que no fueron abordados durante su infancia (Hessler y Katz, 2010). Por ello, es fundamental, abordar el manejo adecuado de las competencias emocionales mencionadas, de manera que al gestionarlas desde los primeros años de la infancia, no repercuta en edades posteriores, afectando en su bienestar emocional.

No obstante, para profundizar en el tema, a continuación, se explorarán las competencias de conciencia, regulación, autonomía e inteligencia emocional. Según Mikolajczak et al. (citado en Prieto Rojas y González Arias, 2022) las habilidades emocionales se ven como una dimensión aplicada de la inteligencia emocional, englobando las técnicas que emplea un individuo, con el fin de reconocer, entender, manifestar, controlar y manejar sus emociones. Por lo tanto, estos aspectos son fundamentales de abordarlos y conocerlos para manejar las emociones en los infantes.

#### **2.4.1 Conciencia emocional**

Es la autopercepción emocional, una habilidad de identificar y entender los propios sentimientos en el momento en que surgen. Según Bisquerra (2003) esta competencia implica no sólo el reconocer una emoción, sino también la comprensión de las de los demás, alcanzándola mediante la introspección y la observación del comportamiento de quienes se encuentran en el entorno. Además, implica discernir con algún pensamiento, acción y emoción; comprendiendo las razones y resultados de las emociones; medir su potencia; y aplicar este entendimiento en una comunicación oral y no oral. También incluye habilidades para percibir el ambiente de emociones dentro de un determinado ambiente.

Con relación a los niños, es fundamental que puedan reconocer, entender y comunicar sus emociones, así como comprender que los demás también experimentan emociones y las muestran (Fernández-Martínez y Montero-García, 2016). Por lo que desde las etapas de la educación inicial, se conoce y aprende a respetar lo que siente un compañero o cualquier otra persona que está en el entorno del niño, comprendiendo que todos son seres que sienten, y que cada uno interpreta acciones de distinta manera.

Por consiguiente, para lograr esta conciencia emocional tanto propia como ajena, es esencial desarrollar la capacidad de percibir el ambiente emocional de un entorno específico, de acuerdo con emociones determinadas que surgen durante este tiempo y espacio. Bisquerra Alzina y Pérez Escoda (2007) señalan varios elementos clave para este desarrollo emocional:

- **Apropiación consciente de las propias emociones:** es la habilidad de captar las propias sensaciones y emociones con exactitud; identificarlas y etiquetarlas. Considera la probabilidad de tener la experiencia de sentir alguna emoción múltiple y que sea incapaz de tener conciencia de aquellas emociones, por la inatención o dinamismo inconsciente.

- Nombrar las emociones: utilizar un vocabulario emocional pertinente con alguna expresión factible, en un entorno cultural adecuado que designe diversos estados emocionales.
- Comprender las emociones de otras personas: se considera la habilidad de identificar adecuadamente las sensaciones y estados de las personas que se encuentran en un determinado entorno, teniendo empatía con diferentes emociones que se experimenten. Esto conlleva que se comuniquen de manera oral y no oral, con ciertos rasgos expresivos para facilitar su comprensión, lo que podría tener influencia por parte de una cultura específica que establezca un estado emocional preciso (Bisquerra Alzina y Pérez Escoda, 2007).

Basándonos en lo mencionado, la conciencia emocional es esencial durante la vida de los infantes, pues les proporciona una habilidad de reconocer, comprender y manejar sus sentimientos, y los de otras personas. Cultivar esta habilidad desde los primeros años de los niños es primordial, pues contribuye significativamente a que sean capaces de tomar decisiones informadas, fomentar la creatividad, y enfrentar y resolver conflictos de manera efectiva. Siendo así, que se debe empezar a crear dichas habilidades, desde el período de educación inicial, con los niños desde las primeras edades, donde el docente es el principal promotor de desarrollar el bienestar emocional.

#### **2.4.2 Regulación emocional**

Considerada como pilar sustancial en la educación emocional, por lo que no tiene que ser confundida con la represión. Esta capacidad incluye habilidades como tolerar momentos de frustración, manejar la ira adecuadamente, la habilidad de postergar recompensas, y estrategias para afrontar situaciones desafiantes, así como desarrollar la empatía, y demás características. Estos aspectos son clave para la autorregulación emocional, que se pueden fortalecer mediante diversas técnicas, por ejemplo; dialogar internamente, controlar el estrés por medio de métodos como el relajarse, meditar y a respirar adecuadamente, alguna afirmación propia y positiva, seguridad, reestructurar cognitivamente, ingenio emotivo, y otros aspectos (Bisquerra Alzina, 2003).

Es fundamental que los niños aprendan a canalizar emociones negativas, que pueden llevar a comportamientos no saludables, hacia las emociones positivas (Fernández-Martínez y Montero-García, 2016). En su camino hacia la autonomía, los niños se encuentran con múltiples desafíos para expresar claramente sus deseos y necesidades. La regulación emocional les proporciona herramientas para gestionar sus emociones de manera efectiva, desarrollar estrategias adecuadas de afrontamiento, cultivar emociones positivas de manera

autónoma y expresar sus sentimientos de manera apropiada. Esta habilidad se adquiere a través de la experiencia al enfrentarse a diversas situaciones, como adaptarse a normas sociales, establecer límites de comportamiento y satisfacer sus propias necesidades emocionales y sociales.

Para Olhaberry y Sieverson (2022) el regular las emociones sugiere la capacidad de gestionar comportamientos impulsivos y dirigir acciones hacia objetivos y metas a pesar de las emociones presentes. Esta habilidad implica la aplicación flexible y adaptada de estrategias emocionales según la situación, así como ajustar y controlar respuestas emocionales para alcanzar, tanto metas personales como adaptarse a los requerimientos del entorno circundante. Por ende, al emplear la regulación emocional, se está siendo apto a comprender y aplicar ciertas habilidades y destrezas que permiten avanzar y superar obstáculos para tener resultados positivos con los sentimientos.

La regulación emocional, además, está relacionada a manejar tanto estados emocionales propios como los de los demás, requiriendo una apertura hacia sentimientos, ya sean los placenteros o desagradables. Este proceso capacita para reflexionar sobre las emociones, equilibrándolas adecuadamente; reduciendo las negativas y potenciando las positivas, sin suprimirlas ni magnificarlas, tanto a nivel individual como en relaciones con los demás (Fernández Berrocal y Cabello, 2021). Es esencial instruir a los niños en la autorregulación emocional una vez que las han reconocido, enfatizando la necesidad de no ocultar ni reprimir sus emociones, sino más bien expresarlas de manera abierta, ya sean favorables o desfavorables, considerando la importancia de que su bienestar es lo más valioso.

### **2.4.3 Autonomía emocional**

Autonomía, es un término definido como la habilidad de dirigir actos, sin depender de otros individuos. En pocas palabras, se define como una aptitud para sentir, pensar y tomar decisiones en su convivencia, engloba la aptitud de admitir los efectos que generan los propios actos, es decir; la responsabilidad. Quien tenga autonomía emocional, se establece en su propia autoridad, pues es un estado afectivo que se caracteriza por tener las competencias suficientes para gestionar sus emociones, confiando en el poder y seguridad de sus preferencias que lo llevarán a alcanzar sus metas y objetivos por sí mismo (Fernández Rodríguez, 2013).

La autonomía emocional implica no permitir que otros determinen un estado de ánimo, especialmente cuando se trata de emociones negativas o perjudiciales. En lugar de reaccionar impulsivamente ante ofensas, provocaciones o descontentos, se debe cultivar la

capacidad de ser emocionalmente autónomos. Esto significa; elegir conscientemente qué emociones experimentar y, aún más importante, decidir de manera responsable cómo responder a las circunstancias y sentimientos propios, teniendo la autonomía de decidir cómo afecta o beneficia lo que se está sintiendo, sin olvidar la responsabilidad personal que esta conlleva.

Para Bisquerra (citado en Arancibia-Alarcón, 2021) es la tercera competencia que contiene características agrupadas, mismas que se relacionan con el automanejo de las emociones, algunos de estos rasgos presentados son:

- Autoestima: tener una imagen positiva y estar satisfecho consigo mismo, donde se quiere y valora a sí mismo, sintiéndose conforme con decisiones propias.
- Automotivación: se define como la facultad para involucrarse emocionalmente en diversas acciones de la vida, ya sea dentro de aspectos personales o con otras personas en determinados tiempos y contextos.
- Autoeficacia emocional: es demostrar sus capacidades, tanto en las relaciones sociales y las personales; donde se valora las experiencias emocionales que ya tiene y ha adquirido con anterioridad.
- Responsabilidad: es hacerse cargo de los actos que ha realizado, teniendo la seguridad de que los está haciendo con un adecuado comportamiento y que genere bienestar, involucrando el sentido ético de no perjudicar a otras personas.
- Actitud positiva: es determinar acciones e ideas con positivismo, teniendo la seguridad y confianza de que va a tener resultados gratificantes ante cualquier situación.
- Resiliencia: son las habilidades que adquiere una persona para presentarse a condiciones y hechos a los que no está acostumbrado, sin embargo, las realiza con éxito, resultando beneficiosas para sí mismo.
- Análisis crítico de normas sociales: tener la facultad de valorar lo correcto e incorrecto de las acciones que se realizan en diferentes entornos y medios, donde se tiene la autonomía para determinar y razonar, y resulta conveniente (Bisquerra citado en Arancibia-Alarcón, 2021).

Para fortalecer la autonomía emocional, es crucial identificar y aprovechar las propias cualidades de manera adecuada. Estas habilidades otorgan una capacidad para ejecutar las emociones de manera eficaz, sean las suyas o de otras personas, facilitando así la construcción de relaciones más saludables y positivas con el entorno, siendo conscientes de que toda acción tiene una reacción, y si esto es realmente bueno y positivo para nosotros y para alguien externo que no resulte afectado al usar la autonomía individual.

#### **2.4.4 Inteligencia emocional**

Según Bisquerra Alzina (2003) la inteligencia emocional se compone de inteligencia interpersonal e intrapersonal. Siguiendo a Mayer y Salovey (citado en Bisquerra Alzina, 2003) se define como una habilidad de emplear y discernir diferentes sentimientos, empleando este entendimiento para orientar pensamientos y acciones. Esta capacidad abarca la percepción precisa, valorar y expresar estados emocionales; la habilidad para utilizar emociones que faciliten al pensamiento; la comprensión y el conocimiento emocional; y la regulación emocional para fomentar el desarrollo de las emociones y el intelecto. En resumen, se trata de la aptitud humana para percibir, entender, dirigir y cambiar emociones, ya sea en sí mismos y otras personas, entre aquellas que resultan como negativas hacia la obtención de las positivas.

También, se trata de la habilidosa gestión de las emociones, englobando destrezas como la autoconciencia, aceptación personal, motivación, regulación emocional, manejar el estrés, ser empáticos, responsables, solución de problemas, firmeza y resistencia (Balsera Gómez y Gallego Gil, 2010). Al ser conscientes de las fortalezas y áreas de mejora y al esforzarse por cultivar estas habilidades, se logrará un equilibrio emocional significativo. Esto no sólo beneficia el bienestar emocional individual, sino que también da una capacidad para comprender y apoyar a los demás. Siendo estas, unas destrezas y habilidades fundamentales a desarrollar y propiciar a los niños desde edades tempranas, considerando importante para su conocimiento y aplicación en edades posteriores.

En cuanto al modelo de Mayer y Salovey (citado en Fernández Berrocal y Cabello, 2021) la inteligencia emocional abarca la capacidad de captar, apreciar y exteriorizar las emociones exactas, mismas que permiten producir sensaciones que posibiliten el pensamiento; la interpretación y conocimiento de emociones, para regularlas e impulsar al desarrollo de emociones y su intelecto. Se considera este concepto como uno de los más importantes y completos, debido a la exactitud al definir la inteligencia emocional como algo básico y fundamental para ser emocionalmente estables, valorando su necesidad de comprender y aceptar lo que conlleva un adecuado manejo de las emociones.

De la misma manera, para Cabello Salguero (2011) esta inteligencia es una habilidad para percibir, comprender, dirigir y cambiar diversas emociones de cada individuo y los de su entorno, sin almacenar emociones por el simple hecho de hacerlo y guardarlas, sino con la finalidad de que estas sean manejadas y controladas según su bienestar. Por lo que, la inteligencia emocional, permite analizar desde una percepción propia, qué emociones se quiere conservar y con qué propósito se lo va a hacer, pues desde estos conceptos que se

han mencionado, es relevante considerar que no debemos guardar lo que afecta al bienestar emocional, sino aquellas experiencias que ayudan a mejorar y resultan de gran utilidad, tanto individual como hacia otras personas.

En los niños, alcanzar un equilibrio emocional no es un logro rápido, sino más bien un proceso continuo que demanda esfuerzo y apoyo constante entre familiares e institución educativa, comenzando desde la educación temprana. No se trata de que los niños estén perpetuamente felices y eviten situaciones desafiantes, sino de mantener un equilibrio saludable. Es esencial enseñarles a enfrentar adversidades, reconociendo y aceptando sus emociones sin culparse ni afectar a los demás. Donde las emociones que sientan y experimenten, las puedan asociar a diferentes estímulos, que próximamente sabrán cómo manejarlas y sobrellevarlas de acuerdo a sus sentimientos y experiencias.

El fomento de estas habilidades, se inicia con la familia, por medio de la interacción de padres-hijos o con sus cuidadores. Sin embargo, algunos padres pueden sentirse inseguros al guiar el desarrollo emocional de sus hijos. Por ello, es influyente un compromiso de cada individuo para educar desde una perspectiva emocional, teniendo en cuenta las diversas facetas de la identificación y regulación emocional. Esto permite a los infantes aprender a identificar, entender y manejar estados emocionales de forma adecuada, adaptándose a diferentes contextos en los que se desenvuelven. Por lo tanto, el desarrollo de las capacidades que generan bienestar emocional, no está solamente bajo la responsabilidad de los docentes y las instituciones educativas, sino también de los padres o adultos encargados del cuidado de los niños en su hogar.

Cada individuo está impulsado por emociones que influyen en sus decisiones y comportamientos. Por ello, es primordial educar en el manejo emocional a partir de los primeros años de vida, potenciando el desarrollo integral en los niños durante las etapas de su desarrollo. Dicha educación emocional, se tiene que comenzar en la etapa inicial de la educación y continuar fortaleciéndose en etapas posteriores, involucrando a todos los actores y dimensiones que rodean al niño. Teniendo en cuenta que, lo fundamental es lograr que el niño adquiera las habilidades emocionales necesarias para construir en él, su bienestar emocional, promoviendo seguridad y confianza en sí mismo.

## **2.5 Las emociones en la primera infancia y su importancia**

Las familias, institución educativa y el entorno cercano, son responsables de comprender la relevancia y el valor de las emociones y sus diversas manifestaciones. Al fomentar las habilidades sociales a través del estudio y desarrollo emocional, se busca impulsar una

comunicación y expresión efectiva en el ambiente escolar, creando espacios seguros y autónomos. Para cultivar esta autonomía en los niños, es esencial fortalecer la enseñanza-aprendizaje y la adaptación mediante la interacción en diferentes contextos, utilizando actividades lúdicas que promuevan una comprensión emocional colectiva, respetuosa y solidaria, fortaleciendo así la confianza y seguridad.

Las emociones de los alumnos, son primordiales en el proceso de enseñanza, por lo tanto, cada docente tiene que ser totalmente consciente de la importancia de interpretar estas emociones, y fomentar aquellas que potencien la adquisición y retención de conocimientos. Es vital que los niños aprendan a gestionar sus emociones para impulsar el desarrollo de la inteligencia emocional a conciencia (Benavidez y Flores, 2019). Por esto, es significativo entender cómo las emociones en la primera infancia, pueden influir en la construcción de seguridad, confianza y adaptabilidad, fortaleciendo la autonomía y la etapa de aprender, permitiendo a los infantes crecer de manera integral en su desarrollo, considerando que vaya de la mano con las emociones y su afectividad.

Para adaptarse, crecer y desarrollarse de manera óptima, es esencial que se perciba y sienta una amplia gama de emociones, debido a que esto da una capacitación para identificar cambios personales y del entorno, así mismo, reaccionar ante situaciones que puedan afectar al bienestar y tener la capacidad para abordar y resolver desafíos (Olhaberry y Sieverson, 2022). Al ser libres para experimentar estas emociones, se puede alcanzar un equilibrio afectivo, entendiendo el impacto de cada emoción dentro del estado emocional, ya sean emociones primarias o secundarias, pero con el adecuado manejo, se logrará conseguir el bienestar emocional deseado.

El desarrollo social de los niños se ve beneficiado por la capacidad de reconocer y gestionar sus emociones, que les permite tener un mayor control sobre lo que les sucede y mejora su autoconcepto y autoestima. Compartir emociones con los demás, es fundamental en este proceso, ya que las relaciones sociales se ven fortalecidas cuando se tiene una adecuada tolerancia a la frustración. Los niños aprenden principalmente por observación, por lo que el uso de materiales visuales y actividades, les permite aprender de manera más rápida y efectiva.

Las emociones en los niños son cruciales, tanto para el aprendizaje como para el desarrollo psicosocial. No se deben categorizar como positivas o negativas, sino entenderlas como componentes intrínsecos de la personalidad, mismos que ayudan a la adaptación de las demandas del entorno. Padres, docentes y estudiantes, desempeñan roles fundamentales en el mantenimiento del equilibrio emocional en los niños. Por lo tanto, es necesario

comprometerse con una educación emocional que busque el bienestar integral en todas las dimensiones que los definen, teniendo en cuenta que, estas capacidades se lograrían con el adecuado progreso de las habilidades emocionales, abarcando todos los componentes y características definidas. Por ello, se abordará el vínculo influyente entre las emociones y la música, junto con su importancia para lograr un progreso significativo respecto a las emociones pertenecientes a los estudiantes de educación inicial.

## Capítulo III

### Influencia de la música en las emociones

Los infantes, desde edades tempranas, expresan sus emociones de diferentes maneras. Por ende, se debe comprender que, las canciones se pueden utilizar como un instrumento para hacer que los niños conozcan e identifiquen sus sentimientos desde que son pequeños. Por lo tanto, este último capítulo tiene el objetivo de establecer la relación entre la música y las emociones en niños de educación inicial, con el fin de entender la conexión fundamental que favorece a su desarrollo emotivo. Para lograr esto, se realizó una búsqueda bibliográfica acerca de este tipo de arte dentro del aula de clases, así como la indagación del rol del docente en su aplicación. De igual manera, se presenta la relación que existe entre las sensaciones y la música afectiva, cognitiva y motriz. Concluyendo así, con la influencia de estos dos aspectos antes mencionados en la primera infancia y la selección de actividades musicales y recursos que se recomiendan para los docentes.

#### 3.1 La música dentro del aula de clases

El aula de clases, es un ambiente en el cual los niños realizan múltiples acciones, además de la interacción con sus pares y docente. De acuerdo con Villamizar Cañas (2021) desde las aulas de clases de educación inicial, se logra evidenciar el fortalecimiento de habilidades y aptitudes que se dan durante las distintas fases de desarrollo de los niños, esto implica el conocimiento y exploración de todo lo que le rodea, a través de actividades planificadas por el docente acorde a la edad en que se encuentran. Por ello, las estrategias tienen que ser pensadas y desarrolladas con el fin de despertar la curiosidad de los pequeños y el interés por aprender de su entorno.

Una de las actividades es la música, pues la usan para diferentes momentos de la jornada escolar, tales como; iniciación de clases, receso, descanso, entre otras. Desde el punto de vista de Arguedas Quesada (2004) las canciones acompañan durante la ejecución de actividades escolares, con el fin de proporcionar la oportunidad de trabajar varias estrategias didácticas, esto se logra en virtud de los objetivos planteados y que se cumplen a medida que los docentes desarrollen destrezas que favorecen al aprendizaje de los niños, razón por la que es importante incluir la música en las jornadas de clases de educación inicial.

Los estudiantes tienen que poder experimentar los diferentes estímulos, para de esa manera ser capaces de entenderlos y comprenderlos. El proceso de imitación de melodías o canciones, hacen que los niños tengan ganas de cooperar y compartir con sus compañeros, siendo así, la música en esta etapa; una herramienta que impulse al desarrollo de la empatía,

la comunicación y las emociones. Por ende, se considera fundamental para los niños, debido a su cantidad de beneficios, y por lo tanto, debe estar presente dentro del salón de clases.

Un punto a tener en consideración, es que con la utilización de la música dentro del contexto educativo, no se pretende formar a los niños específicamente como músicos, sino enseñarlos a percibirla y poder expresarse a través de ella. Si se piensa que la mejor manera de aprender algo es a través de la práctica directa, entonces la actividad musical se convierte en el centro de atención. Lo primordial es organizar el aprendizaje musical de forma adaptable, conectando diferentes temas para permitir al estudiante aprender cosas nuevas. Es un proceso continuo en el que lo que se aprende en música, facilita el comienzo de una nueva etapa de aprendizaje (Bernal et al., 2010). Por lo tanto, al realizar dichas actividades musicales, se pueden desarrollar diversas capacidades en los niños, lo que es fundamental para lograr un desarrollo integral desde la primera infancia.

El canto y el movimiento, favorecen al desarrollo del lenguaje y de la expresión oral o del vocabulario. Es sustancial trabajar estos aprendizajes por medio de la música, ya que ayuda al alumnado en disfrutar el adquirir conocimientos de un modo diferente y por lo tanto, va desarrollando capacidades, mismas que se ven reflejadas en los ámbitos cognitivo, afectivo y psicomotor, promoviendo el desarrollo integral del niño (Sarget Ros, 2003). Cuando los niños escuchan canciones que son acordes a su edad o que les parezcan atractivas, sus letras y melodías les van a resultar interesantes y llamativas, por lo que empezarán a cantarlas y a su vez, a combinarlas con movimientos llevados por el ritmo, siendo así que, contribuye al desarrollo de su lenguaje y la coordinación motriz, a través de tareas que se desempeñan dentro de las escuelas.

Porta (como se citó en Arguedas Quesada, 2004) tiene presente que la manifestación sonora constituye un fragmento de la vida de los infantes y por ende, pueden hacer uso de la misma a modo de experimentación o juego, todo esto con el fin de que sea un momento de satisfacción y gusto. No hay que olvidar que la música es un arte, una manifestación que permite deleitar y alegrar la vida, de modo que vivir sin ella, es vivir sin alguna razón. Ya que no existiría ninguna clase de festividades, actividades de entretenimiento e incluso melodías para ofrecer, pues actualmente, la misma tiene un papel principal en la población y sobre todo, en el individuo, puesto que, brinda felicidad a cada una de las personas a las que les gusta y la sienten desde que están en el vientre materno.

Bernal (como se citó en Arguedas Quesada, 2004) indica que “En la expresión musical se pretende que los niños y niñas adquieran una progresiva capacidad para servirse de este procedimiento de comunicación y representación al servicio de los objetivos educativos

generales” (p. 1179). Por tal motivo, al usarla en el aula de clases, genera beneficios en la enseñanza y aprendizaje de los niños, pues hace que descubran, imaginen, disfruten y obtengan conocimientos gracias a las prácticas cotidianas experimentadas y a múltiples dinámicas musicales que proponga el docente.

Es esencial considerar los materiales y recursos a utilizar en el aula, ya que estos dirigirán gran parte de la actividad y proporcionarán diversas experiencias a los estudiantes. Es posible emplear una variedad de elementos, como instrumentos musicales, marionetas e incluso la ciencia digital, así como crear materiales propios junto con los estudiantes. Por lo que es necesario proporcionar experiencias y posibilidades de apreciación por medio de utensilios sonoros como; cascabeles, sonajas y panderetas, pues se pueden desarrollar estrategias lúdicas que promuevan la distinción de las diferentes cualidades y características, así como tener conciencia de la existencia de los mismos. También se los puede complementar con distintas acciones que se realicen, entre ellas, bailes, ejercicios, canto, entre otros.

No obstante, en el entorno escolar, no estamos obligados a limitarnos exclusivamente al uso de instrumentos comprados; una alternativa muy valiosa, especialmente considerando el contexto actual, es fabricar instrumentos propios en clase. Al involucrar a los niños en la creación de estos, se logra una serie de objetivos adicionales: comprender el instrumento a elaborar en su totalidad, explorar a detalle sus particularidades, investigar los materiales disponibles para su construcción, fomentar la manipulación y experimentación y, estimular siempre el ingenio e inspiración en los infantes, tanto durante la creación de la herramienta y en las fases de fabricación y decorado.

Buzzian y Herrera (citado en Ayala Morillo et al., 2019) identifican a la aplicación de la música como un medio de aprendizaje en los alumnos para enseñar a los mismos a coexistir en libertad por medio de las canciones, pues esta ayuda a formar personas en valores de solidaridad y responsabilidad, por lo tanto, se confirma la utilización de la música como un recurso ideal para la enseñanza de distintas actividades, en el caso de una respiración correcta, que como se la conoce, es una función tan básica y fundamental de la vida, y que sin embargo, siempre se la realiza de una manera muy ligera y superficial.

La música cumple un rol primordial para desarrollar aspectos sociales y afectivos del infante, debido a que por medio de esta, aprende distintas responsabilidades, ayudándolo a tener una mayor y mejor participación dentro del aula, afianzando relaciones emotivas con sus compañeros y adultos, al relacionarse mutuamente por medio de actividades lúdicas y musicales como el cantar y ejecutar algún instrumento, mismas que tienen la finalidad de ejercitar varias destrezas (Conejo Rodríguez, 2012). Los niños experimentan emociones

espontáneas, de igual manera, favorece a la valoración de las artes a través de los sentimientos estéticos, por ejemplo; se puede jugar con melodías que promueven la inatención física, produciendo gozo en el pequeño, despertando su curiosidad de observar y aprobación de lo que se encuentra a su alrededor, y esto le incentiva a sentirse seguro para movilizarse y situarse en distintos momentos y lugares.

Siguiendo a Conejo Rodríguez (2012) la música es un recurso de gran utilidad que contribuye a formar virtudes, dado que con ella se aprende a colaborar entre sus pares, participando cooperativamente en actividades que se desarrollan junto con la música, promueve la sana competencia, da paso a confrontar diferentes características individuales de los niños, establece vínculos comunitarios, impulsa a laborar cooperativamente y posibilita que el estudiante sea consciente de sus aptitudes para lograr objetivos propuestos. Por ello, con ayuda de la música, los docentes ayudan a crear y tener una finalidad que poco a poco se irá alcanzando de manera positiva junto con sus pares, demostrando que son capaces de lograr muchas cosas con su propio esfuerzo.

La música involucra un sinnúmero de aspectos que favorecen efectivamente a desarrollar la imaginación de los niños, a pesar que esos beneficios se consiguen en cualquier momento, es mejor estimularlos desde temprana edad, es decir, desde la educación inicial, razón por la que, dentro de las aulas de clases, se debe contar con rincones o espacios destinados a trabajar significativamente el fortalecimiento de actividades musicales, a través del uso y manejo de herramientas que favorezcan en su desarrollo significativo (Mendoza Montalvo, 2021). Por ende, es básico contar con la obtención de recursos y materiales que promuevan el interés de los estudiantes, mismos que sean llamativos y adecuados acorde al grupo de edad con el que se encuentra.

Por esta razón, se destaca la relevancia de la música en el desarrollo de habilidades durante la educación inicial. Esta etapa se considera crucial para adquirir capacidades que permitirán a los individuos sobresalir en diversos campos, fortaleciendo las competencias necesarias para desenvolverse en la vida. Además, está claro que la práctica musical beneficia los procesos cognitivos, emocionales y motrices, lo que resalta el valor significativo para incorporar la enseñanza musical durante el proceso formativo de los estudiantes.

### **3.2 Rol del docente en la aplicación de la música**

El docente, con respecto a la aplicación de la música, debe contar con una amplia variedad de habilidades auditivas, vocales e instrumentales, así como habilidades de lectura y escritura para interpretar partituras. Además, debe tener herramientas expresivas, creativas y

corporales. También, tiene que poseer diversas habilidades y cualidades, como tener una voz adecuada, timbre, afinación, compás y creatividad. Igualmente, tiene que fortalecer e incrementar las habilidades y conductas de música en infantes, motivándolos durante su aprendizaje en las instituciones educativas (Bernal, 2000). Así pues, debe tener total disposición y confiar en la relevancia de la música en los niños. La finalidad es difundir dicha concepción a los mismos para fomentar su amor por la música y asegurarse de que disfruten con ella.

Los docentes del nivel de educación inicial, tienen que valorar su trabajo de enseñanza como un arte, debido a que a través de ella, se moldean personas con sensibilidad, únicos y exclusivos con características individuales, considerando el ciclo de su desarrollo junto con el aprendizaje que adquiere cada individuo. En cuanto a la aplicación musical, esta puede ser utilizada en cualquier área de aprendizaje, por lo que, es indispensable que los docentes tengan la posibilidad de tomarla como un instrumento esencial al momento de impartir conocimientos con los pequeños durante las jornadas escolares. Con las canciones infantiles, se puede favorecer la adquisición del aprendizaje como; las vocales, números, estaciones del año, medios de transporte, colores, entre otras. Partiendo de la comprensión del contenido de melodías, cada docente toma conciencia de su funcionamiento y adaptación en los tiempos de la jornada escolar.

Con relación al acompañamiento, es crucial destacar que el maestro es el encargado de las decisiones que se tienen para enseñar los contenidos durante las clases. Por lo tanto, tiene que considerar el entorno y condiciones de los niños, para garantizar que la planificación de las dinámicas, canciones y acciones con el cuerpo, sean adecuadas para así generar un aprendizaje significativo y alcanzar los objetivos establecidos. Además, esta educación desempeña un rol fundamental que afectará en el niño para su estimulación al ser partícipe de las actividades. Su apoyo mediante acciones programadas con la música, desempeña una función valiosa en la formación integral de los infantes, ya que contribuye al establecimiento de las bases para una vida alegre y saludable (Zapata y Ceballos, 2010). Por ello, es esencial que los docentes se comuniquen con los pequeños de los niveles de educación inicial, utilizando formaciones llenas de afecto y un lenguaje adecuado para su edad, permitiendo que el niño relacione nuevas nociones con lo aprendido.

En términos de Bourdieu (como se citó en Mendoza Sánchez, 2016) menciona que, el rol del maestro, ya sea en formación o en la práctica docente, es tener una comprensión clara del objetivo y la duración del período educativo para elegir, preparar, llevar a cabo y adaptar canciones infantiles adecuadas, considerando las necesidades específicas de cada

estudiante. Además, requiere un profundo entendimiento de los alumnos, sus etapas de desarrollo, necesidades e intereses, y ser consciente de sus intenciones al seleccionar y utilizar estas canciones como herramientas pedagógicas.

La música a través del tiempo, ha atravesado por una variedad de cambios que posibilitan comprender las tradiciones características de pueblos pequeños y grandes ciudades, en el caso de Ecuador, según Ayala Morillo et al. (2019) en la provincia de Manabí, en su talento se demuestra un progreso con artistas que han sobresalido, demostrando que los maestros también son guías que utilizan las canciones como un recurso importante, mismas que sirven de motivación hacia los alumnos para comprender y memorizar temas escolares que contribuyen a la incorporación en sociedad dentro de las instituciones educativas.

Por ende, es ideal que la música sea aplicada en todos los lugares, dando a conocer diferentes ritmos acorde a una determinada zona, en el caso de este país se conoce la múltiple variedad de ritmos musicales que identifican a cada región, por lo que educar desde los más pequeños con estas características que los identifican, es fundamental para enriquecerlos de la cultura perteneciente según el lugar de donde sean provenientes y de las que le rodean, considerando la importancia de respetar otras culturas y hacer respetar la suya misma.

Dentro de las aulas de clases del nivel de educación inicial, es trascendental planificar actividades que favorezcan al aprendizaje de los más pequeños, junto con estrategias que incentiven al uso de la música, pues además de sus beneficios, apoya a formar virtudes y ayuda a que los docentes que están a cargo de esta educación, sean conscientes de las mismas. Por ello, según Conejo Rodríguez (2012) la motivación a los maestros es fundamental para que innoven sus metodologías, mismas que potencien el aprendizaje en valores de sus estudiantes y el interés musical, al igual que se ve beneficiado con la práctica musical al situar a los estudiantes en conexión con su entorno, e igualmente, sus elementos básicos también pueden ser aprovechados en esta formación, por lo que se determina a la música como un recurso que permite la formación y práctica de valores.

Es importante destacar la capacidad de improvisar que debe tener el docente para realizar cualquier actividad, pues esta es una herramienta que dispone la imaginación. Esta habilidad conlleva la motivación en infantes, pues de un docente creativo, saldrán niños creativos que se contagien de ese interés y participación junto al educador. Además, el docente obtiene estas cualidades por medio de un conocimiento y desempeño de prácticas eficientes, logrando alcanzar la fluidez necesaria para manejar la improvisación dentro de las aulas de clases (Conejo Rodríguez, 2012).

Mendoza Montalvo (2021) presenta también que, en las aulas, el maestro tiene un papel importante al efectuar la finalidad de promover el aprendizaje por medio de las melodías musicales, el uso de actividades dinámicas y juegos que motiven al aprendizaje de los niños. Es por esto que el docente, dentro de las aulas, es un actor fundamental, quien debe tener todas las capacidades y herramientas necesarias a su alcance para incentivar al aprendizaje de la música en sus alumnos, así como también, ellos se sientan interesados en participar en actividades musicales, para compartir y disfrutar con sus compañeros y docente.

### 3.3 Relación de la música y las emociones

La música tiene un vínculo estrecho con las emociones, debido a todas las sensaciones que puede provocar a través de los estímulos que llegan por los ritmos de las diversas melodías en cada canción que se escucha, es por ello que, Goleman (como se citó en Campayo Muñoz y Cabedo Mas, 2016) menciona que, la música es un poderoso recurso que simplifica la expresión emocional, lo cual, la palabra hablada no podría lograrlo. Esto también se aplica a las emociones que están guardadas en el subconsciente. De manera que, la música, es contemplada como una forma de expresarse que facilita el mostrar los sentimientos frente a otras personas.

A fin de asimilar la relación de música y emociones, es esencial entender la conexión del lenguaje musical y cerebro. Según Arias Gómez (2007) el tratamiento musical no depende del lenguaje convencional sino que usa conexiones cerebrales distintas. En el proceso musical, puede haber conductos diferenciados para el ritmo, tono, timbre, melodía, memoria y respuesta emocional. Además, señala al ritmo y melodía como fundamentos esenciales de la música. El primero se refiere a la secuencia sonora en intervalos temporales, divididas como fuerte y débil; y el segundo, surge de la composición y secuencias sonoras que ascienden, descienden y reinciden, percibiéndose como un perímetro que fluctúa y avanza.

Asimismo, define que el timbre es el color característico en los sonidos emitidos por un instrumento determinado por algún tono básico, y cubierto de sonidos con diferentes repeticiones numerosas de dicho tono. El oído, al ser estimulado por sonidos, activa secuencias de fases mecánicas, químicas y bioeléctricas a través de sistemas como; el tímpano, el oído medio, la cóclea, el nervio auditivo, el tronco cerebral, el tálamo y varias regiones corticales. Estos procesos culminan casi instantáneamente en el reconocimiento del sonido y su significado emocional (Arias Gómez, 2007).

La música, al permitir expresar las emociones, es una excelente herramienta para mejorar tanto su autoconocimiento como el de los demás. Al escuchar una pieza musical, se puede

reconocer, etiquetar correctamente y regular las emociones. De igual manera, es posible aplicar estas mismas estrategias para comprender las situaciones sentimentales de otras personas, al compartir sus manifestaciones y sensaciones. También, la música consigue favorecer el bienestar al emancipar endorfinas en el torrente sanguíneo, proporcionando tranquilidad y relajación, o adrenalina que impulse a moverse o liberar tensiones (Cabrelles Sagredo, 2007). Por su estrecha relación con las emociones, la música es considerada relevante, porque mejora los nexos en pares, el desarrollo de todas las áreas de los infantes, ayudándolos para la expresión de emociones y promover su imaginación.

Si se les permite trabajar de una manera autónoma y se les otorga voz en su educación, se conseguirá que germine lo mejor del alumnado (Botella Nicolás et al., 2007). Se manifiesta en el ser humano como una expresión integrada que se fundamenta en las emociones y en el conocimiento adquirido desde el nacimiento. Al interpretar una melodía mediante un instrumento, la voz o movimientos corporales, se revelan los sentimientos experimentados, evidenciando así la sensibilidad artística desarrollada a través del contacto con la música.

Según Oriola y Gustems (como se citó en Oriola y Gustems, 2021) la educación musical, ya sea por medio de la escucha, la práctica o la creación, enriquecerá las experiencias emocionales estéticas de cada individuo. Esto promoverá su alfabetización emocional, la regulación de las mismas, su autoestima y sus relaciones interpersonales, entre otros aspectos, contribuyendo así a su bienestar tanto a nivel personal como social. Por lo tanto, es esencial ofrecer una educación musical, desde una perspectiva emocional para lograr una formación integral en los ámbitos musical y emocional, lo cual tendrá un impacto positivo en la vida cotidiana de cada persona.

Siguiendo con Oriola y Gustems (2021) mencionan que la conciencia emocional, centrada en reconocer e identificar tanto las emociones personales como las de los demás, puede desarrollarse mediante la escucha, interpretación o creación musical. La música, en todas sus formas, es un medio que evoca y despierta emociones. Por lo tanto, cuanto más se conozca y se la practique, se podrán experimentar más emociones estéticas, lo que resultará en una mayor comprensión y alfabetización en relación con los diferentes tipos de emociones.

Las artes y la música, son consideradas relevantes por su relación con las emociones, debido a que mejoran las interacciones entre iguales, el desarrollo global de los estudiantes; los impulsa para demostrar estados emocionales propios y fomentan su imaginación (Botella Nicolás et al., 2017). Por lo tanto, emplear la música por medio de las emociones y estas por medio de este arte, es esencial en todos los campos para lograr una educación integral desde la educación inicial.

La música y las emociones, están siempre vigentes en cada instante de la vida, e influyen positivamente en el bienestar psicológico de quienes se apropien de ella desde cualquiera de sus presentaciones, ya sea al interpretarla, al cantarla, al tocar algún instrumento o simplemente al escucharla (Buzian Benaisa y Herrera Torres, 2014). Por ello, con el hecho de relacionarse con la música, contribuye al bienestar personal y logra un adecuado manejo de las emociones.

Mosquera Cabrera (2013) menciona que la música, reconociendo sus composiciones en el desarrollo emocional, puede influenciar en diferentes situaciones emocionales de la gente, consiguiendo que quien la escuche, pueda recordar acontecimientos que podrían transmitir alegría o tristeza, producir diversas fases de relajamiento, evocar espiritualidad y otras sensaciones que ya ha experimentado antes. Es por ello que, cuando se escucha distintas melodías, se suele recordar algo que emocionalmente haya marcado en la vida, logrando así, con ayuda de la música, evocar recuerdos que trasladan a sentir nuevamente aquella emoción o sentimiento.

Desde tiempos pasados, la música, ha expuesto una gran habilidad de repercutir en las vivencias de los individuos, incidiendo agradable o desagradablemente en sus emociones, de tal manera que interviene en la mente, cuerpo y espíritu. Al escucharla, esta influye dentro del cerebro para provocar reacciones emocionales, sensaciones y diversos estados de ánimo. Los impulsos de la música, despiertan determinadas emociones que dan paso a varias evaluaciones afectivas, cognitivas y fisiológicas que transcurren, lo que demuestra la existencia del vínculo cercano entre las emociones, su control, y la estimulación musical (Pastor Arnau et al., 2018).

La música facilita el reconocimiento de pensamientos vinculados a lo aprendido en la vida diaria, ofreciendo una oportunidad para comprender y modificar actitudes hacia el aprendizaje. Al escuchar canciones agradables, es posible que se activen sustancias químicas del sistema nervioso central que incentivan la creación de neurotransmisores: dopamina, endorfinas y oxitócica. Esto conduce a percibir diferentes estados emocionales que promueven alegrías y optimismo (Llanga Vargas e Insuasti Cárdenas, 2019). Todo este proceso, se lleva a cabo según cómo cada persona experimente y sienta las diferentes canciones y las asocie con sus emociones, por lo que es netamente una experiencia personal.

Además, el lenguaje, al permitir recibir sensaciones y emociones de la persona que lo realice, de la misma manera, posibilita la libertad de expresarse, lo que resulta básico durante la educación inicial junto con la música (Veleceta Espinoza, 2020). Por lo tanto, por medio de esta, se da paso a la expresión de las emociones desde los más pequeños, por ello, es

fundamental encontrar las canciones idóneas que hacen posible esta expresión desde la etapa de la primera infancia.

Habibi y Damasio (2014) exponen que, la música desde varias tipologías, produce diversas reacciones y estados emocionales que inducen hacia experiencias mentales conocidas como sentimientos. Hay sistemas cerebrales implicados en el placer musical, pero los sentimientos inducidos por la música no siempre son placenteros. Esta puede provocar sentimientos desagradables como ansiedad, frustración, miedo y tristeza.

La música que es apropiada debe sonar como música popular, parecerse a un canto y ser repetitiva, solitaria y fluida. Se espera que los niños de educación inicial, sincronicen sus movimientos motores con un ritmo, así mismo, cuando detecten cambios de tempo, logren sincronizar con ellos, para luego controlar y alterar patrones rítmicos básicos con mayor facilidad. Aunque se tenga un sentido impreciso del tono, se tendrá una capacidad de desarrollo para cantar afinado, produciendo y discriminando sonidos fuertes y suaves (Sena Moore y Hanson-Abromeit, 2015).

En este contexto, los hallazgos de diversos estudios de Juslin (2015) conducen a cinco conclusiones fundamentales sobre la relación entre la música y las emociones:

- La música posee una habilidad para generar una amplia gama de estados emocionales.
- Principalmente, la música suscita emociones consideradas como positivas.
- La música logra evocar tanto emociones básicas como de mayor complejidad.
- En gran cantidad de investigaciones en este ámbito, identifican las siguientes emociones asociadas a la música: tranquilidad, alegría, nostalgia, interés, disfrute, tristeza, vitalidad, amor y orgullo.
- Aunque en menor medida, la música también puede generar una combinación de emociones (Juslin, 2015, p. 100).

Alaminos Fernández (2014) sostiene que, hay una conexión empírica entre las características musicales y las emociones. Esta relación se basa en variables subyacentes que vinculan las emociones generadas por la música con los elementos del lenguaje musical. Para comprender de manera profunda y completa esta relación entre música y emoción, es crucial considerar dos aspectos interrelacionados. Siendo necesario tener un alto nivel de competencia y comprensión del fenómeno musical, entendido como un lenguaje universal.

Es vital desarrollar y aplicar análisis psicológicos de las preferencias subjetivas de las personas en función de sus estados emocionales. Esto significa que, es tan importante

entender el posible significado emocional de una pieza musical específica, como conocer previamente el estado emocional de quienes van a escucharla. En definitiva, la música es uno de los artes más efectivos para evocar y expresar cualquier estado emocional, trascendiendo el individualismo. Cuando una emoción se manifiesta con la ayuda de la música. En lugar de ser propia, se convierte en colectiva, permitiendo que quien la escuche consiga percibir sus particulares impresiones reflejadas en ella.

Según Livingstone y Russo (2018) presentan que, las canciones tienen emociones que se relacionan con la tranquilidad, felicidad, tristeza, enojo y temor, y cada una de estas expresiones, se produce en dos niveles de intensidad emocional. Por lo que, desde la perspectiva de cada oyente, será un estímulo frente a diferentes canciones, que promuevan diversas emociones, ya sea entre las básicas o secundarias.

Scherer (como se citó en Franco et al., 2016) existen señales de identificación emocional dentro de la música que se podrían compartir con las de expresión vocal de emoción, como la prosodia, el tempo y velocidad del habla, el volumen y el timbre. Lo que conlleva a interpretar con facilidad qué es lo que provoca aquellas melodías que se escuchan. A continuación, se abordará la conexión entre las emociones y la música afectiva, cognitiva y motriz, a modo de conocer la influencia que tienen la una sobre la otra.

### **3.3.1 Las emociones y la música afectiva**

La dimensión emocional, es un componente fundamental para formar identidades musicales. Las emociones se vinculan con la música a través de su conexión con sus características y actuaciones musicales. Por lo tanto, adoptar rasgos de otras piezas musicales, conlleva una especie de “intercambio emocional” entre diferentes músicas. Además, las opiniones sociales que se acumulan sobre las piezas musicales y sus audiencias también influyen en ellas, a menudo, con un fuerte componente emocional (Díaz y Montes, 2023). El arte musical conlleva un profundo efecto en la formación de emociones de una persona y evoca recuerdos tanto felices como tristes y dolorosos, en base al ritmo que tiene una música específica. Conforme a una determinada melodía, se induce una sensación de relajamiento y estimula el espíritu y otros estados de ánimo.

Además, armoniza las emociones y permite alcanzar un estado emocional ideal, encontrando un equilibrio adecuado (Fernández Poncela, 2019). Esta proporciona una forma de expresión y comunicación en los niños, acerca de sus sentimientos, necesidades y preocupaciones a los demás. Es una vía emocional que facilita su desarrollo afectivo por medio de las melodías

musicales y las actividades lúdicas, en la que fomentan muestras de afecto como abrazos, caricias y miradas, sensibilizando así a los estudiantes.

Asimismo, es un aliado en el proceso educativo, que ayuda a transformar la educación en un proceso dinámico y complejo, creando un ambiente para la enseñanza y aprendizaje efectivos que sean adecuados para los niños. La influencia de la escucha musical en estos procesos, consiste en el desarrollo de la capacidad sensorial y perceptiva, favoreciendo a la percepción de la realidad, imaginación, pensamiento y atención (Jucan y Simion, 2015). Por lo que, en los niños podrían desencadenar consecuencias positivas en el desarrollo de sus emociones, en virtud de que contribuye a desarrollar la inteligencia emocional, principalmente a lo que concierne la percepción, manifestación y manejo de las emociones y sentimientos.

Quienes participan en actividades musicales, tienen mayor capacidad que permitan el reconocimiento y expresión de sus emociones para manejar diversos estados, siendo las agresiones o momentos de ira (Blasco-Magraner et al., 2021). Dado que, la música siempre tiene que estar inmersa dentro de las actividades planificadas para los niños, favoreciéndolos al alcance del bienestar emocional que suscita desde sus experiencias, promoviendo estímulos que evoquen distintos tipos de emociones.

También, se relaciona las emociones con las canciones de cuna, según Sá y Torres (2019) estas canciones parecen asumirse como un instrumento que espía los miedos de la madre y las emociones positivas que sirven para calmar las resistencias maternas que estimulan el vínculo con el bebé. Así mismo, las canciones de cuna también pueden ser precursor clave, donde lo abstracto y lo simbólico se conectan y potencian para comprender las emociones y afectos, luego transmitirles una función métrica que hace que el bebé metabolice la vida emocional y transforme el cambio en pensamiento.

Persico et al. (2017) con su estudio demostraron que, hay madres quienes enfatizan unánimemente las emociones y sentimientos fuertes que pueden experimentar al cantar diversas canciones, tanto durante el período de gestación como después del parto, por lo que el canto materno de canciones de cuna, puede mejorar el vínculo entre madre e hijo. Igualmente, durante los primeros meses después del parto, las madres que continúen cantándoles canciones de cuna a sus recién nacidos, refuerza dicho vínculo afectivo con sus bebés. Por lo que la música, especialmente las canciones de cuna, favorecen al desarrollo de la afectividad y la relación con las emociones que suscitan tanto en los adultos como en los niños más pequeños.

### **3.3.2 Las emociones y la música cognitiva**

Para este apartado, partiremos mencionando que, las regiones del cerebro que se estimulan al escuchar música agradable y calmante están asociadas con la atención y la concentración. Por lo tanto, este conocimiento puede ser aprovechado para ser implementado como una estrategia en la educación de los niños, utilizando música agradable y canciones infantiles como herramientas pedagógicas en las escuelas (Livengood de Sanabria, 2022). Se puede decir entonces, que el arte musical colabora al desarrollar el área cognitiva de los niños, facilita el aprendizaje de idiomas y matemáticas, y mejora la memoria. Favorece a estructurar y constituir patrones cerebrales, potenciando así el intelecto global, promoviendo el desarrollo de los sentidos que son los receptores de la información.

La práctica musical, especialmente al estudiar y tocar una pieza, sin importar el instrumento utilizado (incluyendo la voz), involucra una intensa actividad cerebral. Se activan diversos procedimientos en el desarrollo cognitivo, físico y emocional. Interpretar una pieza requiere habilidades físicas, aptitud musical (como habilidades rítmicas, buena entonación y coordinación en motricidad fina), memoria y la habilidad para expresar sentimientos (Carvajal Araya, 2011). Asimismo, se conocen los beneficios de ejecutar o tocar algún instrumento musical, pues con ello, se ayuda a desarrollar otras habilidades que favorecen al aprendizaje de los niños, promoviendo un bienestar desde todas sus dimensiones que lo conforman, por lo que resulta muy importante aprenderlo y ejecutarlo.

Según Serrano Pastor (2005) hay investigaciones que exploran las potenciales conexiones entre la música y el área cognitiva, que pueden categorizarse en dos principales enfoques. Uno se centra en estudiar los impactos de escuchar música, comúnmente conocido como el “Efecto Mozart”. El otro se enfoca en analizar los impactos de la educación musical en las capacidades de los infantes en distintas áreas. Lo que demuestra que, existe incidencia evidente de la música sobre el desarrollo del área cognitiva, de manera que es una herramienta muy valiosa para abordarla durante su aprendizaje.

Para Quelal Morejón et al. (2020) la música potencia la motivación y el disfrute en los alumnos, siendo útil tanto al inicio de las clases como en momentos de relajación, y puede ser empleada también como música de fondo. Su enseñanza en la educación beneficia diversos procesos cognitivos, intensifica la audición y fortalece la capacidad, la imaginación y la comunicación, por ello, es necesario incluirla desde la educación inicial, para lograr potenciar dichas habilidades.

Velecela Espinoza (2020) sostiene que, a través de diferentes melodías, los pequeños adquieren virtudes, desarrollan rutinas, aprenden las tablas de multiplicar y tienen múltiples oportunidades de acción. Además, añade que la música mejora la memoria, la atención y la concentración en los niños, y también la conexión con distintas disciplinas como las matemáticas y el lenguaje. Así pues, la música está relacionada con diferentes áreas como las mencionadas, por lo que se puede trabajar conjuntamente para lograr aprendizajes que sean significativos y más eficaces, considerando la concentración que permite desarrollarlas junto con otras funciones cognitivas para tener una mejor comprensión de lo que se aprende.

Con la música se puede proporcionar diversos beneficios educativos, formativos y socioemocionales, por lo que su incidencia en las emociones puede promover la mejora de elementos: razonamiento deductivo, innovación, representaciones gráficas, lectura crítica, ortografía y redacción, educar en valores y capacidades de práctica instrumental. De la misma manera, puede fomentar comportamientos: ser simpáticos en un sentido crítico y demás capacidades, a disminuir la ansiedad, depresión y ciertos aspectos desafiantes (Blasco-Magraner et al., 2021). Por estas razones, se recomienda incluir la música dentro de los diferentes niveles de las instituciones educativas, integrando las diferentes áreas de conocimiento para fomentar el desarrollo integral.

Las diferentes rimas y canciones presentan palabras, números y conceptos, ayudando a su lenguaje y desarrollo cognitivo de los niños. El hecho de rimar y cantar diferentes frases, ayuda a preparar a los niños para jugar junto con sus iguales. También, es más importante el juego del lenguaje, pues esto contribuye al desarrollo emocional de los niños, donde las canciones infantiles pueden servir como herramienta para enseñar a los niños sobre los sentimientos (Mullen, 2017). Por ello, existen canciones que hablan sobre los contenidos cognitivos que se pueden tratar desde las diferentes áreas de aprendizaje, de manera que resulte divertido e interesante para los niños, motivándolos a aprender de manera lúdica, y, sobre todo, que siempre consideren la importancia de las emociones presentes en todas las actividades que se van desarrollando día a día en cada jornada.

### ***3.3.3 Las emociones y la música motriz***

La música activa diferentes regiones motoras, debido a que al escuchar música, se impulsan ciertos movimientos involuntarios, por ejemplo; mover la cabeza, balancear los pies, aplaudir, entre otros. Estos patrones no solo dependen de los ritmos en la música, sino también por la experiencia emocional que se ha tenido desde antes; como es el caso de la alegría, que se puede asociar con la necesidad de bailar, correlacionando con más actividades dentro de la corteza motora y los ganglios basales, por lo tanto, las canciones agradables facilitan a

sincronizar las respuestas frente a actividades motoras que suscitan con la música (Livengood de Sanabria, 2022).

Según Kołodziejski y Králová (2016) las actividades musicales y de movimiento, proporcionan oportunidades para un adecuado desarrollo motor y musical, desarrollo armonioso de su personalidad, su imaginación y contribuyen al refuerzo de la amistad entre los niños, por lo que ellos también pueden expresar sus emociones en diferentes actividades musicales que han sido planificadas por un docente. Además, es valioso destacar que la expresión espontánea de emociones permite la liberación de la tensión en los músculos y contribuye al posterior cultivo del movimiento, el sentido del ritmo y la cooperación dentro de un grupo. Siendo así que, la música está relacionada de la misma manera con las emociones, pues al sentir esa liberación, provoca felicidad y tranquilidad consigo mismo y con los demás.

A través de los medios de expresión de los niños, se evocan en respuestas de movimiento lo que se acompaña con las diferentes experiencias emocionales, por lo tanto, la música y el movimiento promueven el movimiento mismo y las habilidades musicales en el infante (Kołodziejski y Králová, 2016). En este proceso, se consideran todas las operaciones sensoriomotoras que se emplean durante las actividades musicales y de movimiento, lo que da como resultado una experiencia estética en los infantes.

Las respuestas emocionales aumentan cuando los niños experimentan actividades estético-educativas con música y movimiento propias para su desarrollo, una de estas respuestas a la música, puede evocar cambios en la esfera estructural, dinámica y de carácter de la personalidad en los alumnos de educación inicial (Kołodziejski y Králová, 2016). La música y el movimiento físico en estos niveles escolares, es de gran importancia debido al desarrollo de la competencia musical y a una serie de elementos de esta competencia que se encuentran presentes en las músicas como: tonal, rítmica, tempo, métrica y gusto musical.

Kołodziejski y Králová (2016) mencionan que, los niños desarrollan todas las habilidades musicales al experimentar la música dentro de sí mismos, es decir, en sus cuerpos, debido a que el cuerpo humano es la parte natural de su comportamiento físico y mental. Siendo así que, la música consiste en bailar, cantar, marchar, juegos y trabajo para los niños, todos los movimientos que realizan, es un medio de comunicación, por lo que, la música y las actividades que se ejecutan, podrían estar dirigidas para compartir con los juegos. También, es importante destacar que la improvisación y la imitación de movimientos, se utilizan con frecuencia con los niños, pues ellos repiten todo aquello que les agrada y sienten emoción al hacerlo.

Las actividades de música con el movimiento, permite una exploración de la competencia corporal, dando paso a la capacidad de moverse e improvisar, lo que se puede considerar y utilizar como valiosos medios educativos, que brindan a los niños las experiencias físicas, cognitivas y emocionales. Estas actividades tienen que desarrollarse en un entorno agradable y no competitivo, así mismo, es relevante mencionar que, la música y las actividades de movimiento, permiten tener una vida activa y saludable a cualquier persona, por lo que se debe fomentar estas actividades físicas, desde los más pequeños (Venetsanou et al., 2014).

Como presentan Padial-Ruz et al. (2019) las actividades de aprendizaje que se planifican y contienen movimientos a realizar junto con otras actividades, como historias y canciones activas, son acciones que se acompañan con gestos relevantes y rítmicos, mismos que se van asociando con estados emocionales que permiten alcanzar valiosos aprendizajes. Por ende, se demuestra el requerimiento para crear métodos que involucren varias actividades a la vez, de tal manera que asocien y encajen actividades que fomentarán un verdadero aprendizaje en los niños.

Frigyes Sandor (como se citó en Palupi et al., 2019) expone que; “Los movimientos y canciones realizados mientras juegan ayudarán a los niños a desarrollar aún más su inteligencia, no sólo en aspectos de desarrollo artístico, del lenguaje y físico sino también en el desarrollo emocional y cognitivo de los niños” (p. 12). La música, al ser un medio fundamental que se puede emplear en cualquier actividad, momento, área y lugar, favorece al desarrollo desde los más pequeños, pues es una herramienta que motivará y permitirá hacer muchas actividades, que además del disfrute, brindará un aprendizaje según lo planificado desde lo cognitivo.

La relación entre las emociones y los movimientos motrices, es importante para desarrollar integralmente todos los aspectos en los infantes, pues ellos reaccionan y conocen al mundo de manera física. Por tanto, existen actividades físicas que potenciarán de manera más práctica que las palabras, al tener comunicación no verbal y movimientos (Çetin y Erdem Çevikbaş, 2020). Por lo que, es sustancial impulsar estos tipos de actividades que fomentan el desarrollo de la comunicación desde otras perspectivas, considerando la relevancia de aplicarlas con el ritmo musical, lo que hace más significativo a la hora de emplearlo con los niños más pequeños.

### **3.4 La influencia de la música en las emociones de la primera infancia**

Aunque la música no provoca cambios cognitivos notables, sí desencadena emociones intensas y significativas. Por lo tanto, es crucial entender el vínculo entre la emoción y la

música. Los niños responden a la música experimentando diversas sensaciones en el cuerpo, ya que provoca cambios tanto físicos como psicológicos que se reflejan en su comportamiento (Ortega Delgado et al., 2019). Aunque persiste el estigma de que la música sólo se experimenta en lugares específicos como auditorios o escuelas especializadas en formación musical, la realidad es diferente. El contacto con la misma, ocurre constantemente al entonar canciones de cuna, participar en rondas musicales, juegos y celebraciones. Estos son medios a través de los cuales, las personas, especialmente los niños, pueden comprender y experimentar emociones por medio de acciones que no siempre son fáciles de expresar con palabras.

Saarikallio et al. (2019) presentan que, en cuanto al desarrollo emocional, los pequeños de 3 años tienen la capacidad de expresar gran variedad de emociones, casi tan amplia como los adultos, como también de evaluar su comportamiento emocional, sin embargo, la percepción que tienen los niños de las emociones de otros, ya sean sus pares o adultos allegados, se desarrollan durante los años de educación inicial. Por lo que primero le resulta más fácil identificar cómo se siente en sí mismo, para a partir de eso, reconocer las emociones de quienes están a su alrededor, siendo importante trabajar las emociones adecuadamente en cada uno, acorde a situaciones y problemáticas que surgen en este proceso de reconocimiento.

Se demuestra que los infantes que tienen la edad de 3 a 5 años, saben dar respuestas muy similares a las de los adultos, al pedir que combinen piezas musicales y expresiones faciales que reflejan emociones básicas (feliz, triste, enojo y miedo); mientras que los niños de 5 años, pueden separar las expresiones positivas y negativas en partes de canciones de música clásica (Saarikallio et al., 2019). Siendo así que, desde los 3 años, ya existe una identificación de una parte de las emociones que suscitan en los niños, mismas que se van reforzando hasta los 5 años, donde reconocen casi completamente como lo haría una persona adulta, por ello, los adultos que están a cargo de los niños, como los padres de familia, quienes en conjunto con los docentes de las instituciones educativas; deben trabajar para lograr una adecuada identificación de dichas emociones con la música.

Conforme a lo analizado por Saarikallio et al. (2019) se demuestra que los pequeños de 4 a 5 años, ya tienen la habilidad de manipular el tempo, la dinámica y el tono para diferenciar distintas expresiones alegres y tristes en su canto, y también con el uso de gestos y palabras que acompañan dichas expresiones. Además, Boone y Cunningham (citado en Saarikallio et al., 2019) demostraron que los pequeños de dichas edades mencionadas, poseen competencias para decodificar la tristeza expresada musicalmente y la felicidad en

movimientos expresivos. Por lo que se observa que, dentro de las emociones consideradas como básicas, tanto la alegría como la tristeza; son las más fáciles de identificarlas junto con la música, por lo que resultan más sencillas de evocarlas y sentirlas al escuchar distintas canciones.

Finalmente, según el estudio realizado por Saarikallio et al. (2019):

Los resultados establecen que los niños de 3 años son igualmente competentes que los de 5 años en el uso de los parámetros musicales de tempo, tono y volumen para diferenciar entre las expresiones emocionales de tristeza, felicidad e ira. En cuanto al desarrollo emocional general, la modulación de la ira todavía es algo que no está desarrollada en niños de 3 años, mientras que esta habilidad ya está establecida en niños de 5 años. (p. 602)

En consecuencia, se determina que la música es un medio que se correlaciona con las emociones básicas de los niños, teniendo un mayor énfasis y facilidad, en las emociones de alegría y tristeza, por lo que son un punto de partida clave para abordar el resto de emociones, siendo la música una herramienta clave para identificarlas y reconocerlas, tanto a nivel personal como frente a los demás.

### **3.5 Selección de actividades musicales y recursos: recomendaciones para los docentes**

Al comenzar las actividades en el aula se combinan la atención, la observación, la concentración y los conocimientos previos de los alumnos con la vivencia de los procesos y acciones que se llevarán a cabo, manteniendo la mirada en el docente y en lo que está planteando. Durante la realización de las actividades se experimenta disfrute y bienestar personal, y al terminar se siente satisfacción y alegría por los resultados obtenidos. Cada nueva actividad despierta curiosidad y deseos de experimentar lo que se va a realizar, lo que contribuye a mejorar el aprendizaje. La curiosidad, a menudo, acompañada de asombro ante lo desconocido, puede ser aprovechada para motivar a los alumnos hacia nuevos conocimientos. Es importante seleccionar cuidadosamente las actividades y elegir el momento adecuado para proponerlas, con el fin de provocar el asombro y abrir puertas a diferentes formas de aprendizaje (L' Ecueyer, 2013).

Durante la realización de cualquier actividad musical, es inevitable que las emociones estén presentes y se manifiesten. Según Maturana (1991) todas las acciones humanas se basan en lo emocional, sin importar el contexto en el que ocurran, ya que no existe ninguna acción humana que no esté impulsada por una emoción que la haga posible como acto. Las

actividades musicales también involucran emociones, por lo que no se pueden obviar en el contexto del aula (Juslin y Sloboda citado en Muñoz Muñoz, 2018). El alumnado experimenta alegría, tristeza, miedo y calma a través de la música, la danza y las canciones que escuchan, analizan o acompañan (Goleman citado en Muñoz Muñoz, 2018). El docente puede aprovechar la realidad para crear situaciones en las que los estudiantes puedan observar, experimentar y aprender a manejar sus emociones de manera natural y fácil.

En cuanto a la selección de los recursos, se debe hacer de forma correcta, pues siempre será beneficiosa para el adecuado desarrollo de las actividades programadas para los estudiantes. En la programación de trabajo, se suelen considerar los recursos y materiales de diverso tipo, así como sus características, y se reconoce su importancia en el desarrollo de cualquier intervención educativa (Parcerisa y Zabala citado en Muñoz Muñoz, 2018). Por lo tanto, son fundamentales para lograr los objetivos que se desean alcanzar a través de dichas actividades. Al momento de escoger los materiales para realizar actividades, puede influir en la originalidad, atractivo y estimulación de los estudiantes desde su planificación. La elección de canciones, danzas u obras musicales para trabajar en clase, puede generar diferentes niveles de participación y resultados en el desarrollo de los niños, considerando tanto las necesidades didácticas como los gustos e intereses de los alumnos (Muñoz Muñoz, 2018).

Según Martínez Azcárate y Acosta Afanador (2016) para la selección del repertorio de las canciones, se debe tomar en cuenta los siguientes criterios:

- Utilizar textos breves, de preferencia con sonidos repetidos.
- Incluir onomatopeyas para mejorar la pronunciación del lenguaje.
- Seleccionar canciones que presenten elementos rítmicos (pulso, acento y división), cualidades sonoras (tono, timbre, intensidad y duración), aspectos motrices y de esquema corporal, y que puedan ser expresadas de forma corporal a través de la mímica.
- Elegir canciones tradicionales que representen la cultura nacional.

Para Corral (2009) la canción infantil no solo tiene un valor de entretenimiento y de conservación de la cultura y tradición, sino que también favorece el desarrollo emocional y social de los niños al facilitar la conexión con los demás y promover la empatía.

Es importante tener en cuenta las actividades en las que se utilizarán estos materiales, así como los conocimientos y experiencias musicales previas de los estudiantes, para ofrecer variedad en situaciones de aprendizaje y promover resultados únicos y diversos.

La música que se elige para escuchar o utilizar en actividades de audición, acompañamiento instrumental o manifestación a través del movimiento, tiene un impacto inmediato en los estudiantes. Pueden gustarles las obras o no. Cuando les gustan, están más dispuestos a participar en los aprendizajes propuestos. Por otro lado, si no les gusta la música, es probable que no estén interesados en las actividades. En estos casos, es recomendable cambiar las obras por otras que generen una actitud positiva. Insistir en utilizar una obra que no les gusta a los alumnos, puede resultar en un bajo rendimiento en las actividades realizadas. La satisfacción de los alumnos, se reflejará en su actitud positiva hacia las actividades, generando emociones compartidas que se expresarán a través de miradas y sonrisas. Estas emociones serán impulsadas por la calidad de las obras que se presenten, así como por el ambiente en el que se desarrollen (Muñoz Muñoz, 2018).

Al cantar en el aula, se despiertan emociones de forma indispensable para cada individuo, expresando su carácter personal a través de la música. Las letras de las canciones activan al alumnado, provocando que piensen y sientan mientras entonan las melodías, haciéndolas propias. Esta actividad abre una puerta de conocimiento hacia temas diversos que no necesariamente son musicales, permitiendo una reflexión personal y una mayor conciencia de los mismos. Las canciones abordan diferentes temáticas, como personajes, naturaleza, solidaridad, cooperación, respeto, entre otros; en las cuales se encuentran inmersas emociones como la alegría, tristeza, ira y miedo, que forman parte de la vida cotidiana de los niños y que es fundamental observar, identificar, conocer y gestionar de manera personal.

Dentro de los recursos disponibles para los maestros, se encuentran los recursos humanos, los cuales no siempre son utilizados de manera adecuada. En ocasiones, los propios alumnos pueden ser una fuente valiosa de información, experiencias y vivencias que complementan el trabajo en el aula. Algunos estudiantes pueden compartir sus talentos, como la interpretación de un instrumento musical con sus compañeros (Muñoz Muñoz, 2018).

Por lo mencionado anteriormente, es fundamental considerar la importancia de seleccionar actividades musicales y recursos que puedan favorecer el desarrollo emocional de niños de 3 a 5 años de edad. En este sentido, es crucial escoger material adecuado que les permita expresar sus emociones de forma creativa y positiva. Las melodías y ritmos deben ser seleccionados cuidadosamente, buscando aquellos que sean estimulantes y que puedan generar sensaciones de alegría, calma o emoción según sea necesario.

Además, es importante fomentar la participación activa de los niños en las actividades musicales, brindándoles la oportunidad de explorar y experimentar con diferentes sonidos,

instrumentos y movimientos corporales. De esta manera, se les brinda la posibilidad de desarrollar habilidades emocionales mientras se divierten y aprenden de manera significativa.

## Conclusiones

Conforme a la indagación bibliográfica realizada, se define que la música en el nivel inicial es una herramienta educativa que se caracteriza por canciones con letras simples, llamativas, claras, divertidas, repetitivas y de fácil comprensión, que ayudan a los niños a adquirir diferentes capacidades y conocimientos. Por ende, se destaca la importancia que tiene este arte en el desarrollo de los infantes de 3 a 5 años, pues al estar inmersa en diversas actividades que son planteadas por los docentes, los pequeños se vuelven partícipes y disfrutan al involucrarse en las dinámicas musicales, ya sea al cantar, bailar o sólo escuchar y sentir el ritmo que transmiten las diferentes melodías. Es por eso que, los maestros juegan un papel fundamental a la hora de planificar actividades que impliquen este tipo de expresión artística, desde cualquiera de sus posibilidades para motivar y lograr que los pequeños aprendan y al mismo tiempo se diviertan. Asimismo, es primordial resaltar el concepto de emplear la música de acuerdo a la edad de los niños, lo que involucra que esta contenga letras con alguna finalidad educativa, dentro de las áreas de desarrollo. Por lo que se halló que los géneros; clásico, contemporáneo y multinacional son ideales para que los alumnos se interesen y se apropien de los distintos ritmos musicales.

En relación a las emociones presentes desde la primera infancia, a través de la búsqueda bibliográfica, se encontró que las mismas se clasifican en básicas y secundarias, siendo las básicas las que abarcan la alegría, ira, tristeza y miedo, que son las que los niños demuestran e identifican fácilmente debido a su notoria y sencilla manera de expresión. Es fundamental que, los niños desde edades tempranas, aprendan a reconocer, identificar y manejar sus emociones de manera efectiva, pues mediante ello y junto con las experiencias que tienen al enfrentarse a varias situaciones, podrán expresar sus sentimientos, y de la misma forma, comprender cuando las vivencian los demás, favoreciendo al bienestar y desarrollo emocional de cada uno. Por esta razón, es importante abrir o crear espacios que permitan abordar cómo se siente cada niño, qué experiencias ha tenido, sean positivas o negativas, mostrar apoyo y confianza para ayudar a quien se sienta mal o no reconozca lo que siente, siendo así que, los docentes contribuyen a dicho bienestar y manejo adecuado de las emociones.

De acuerdo a la correlación que hay entre música y emociones en niños de educación inicial, con la información recopilada, se puede concluir que, al trabajarlas de manera conjunta, favorece al desarrollo emocional, cuando los niños escuchan música y realizan actividades que la involucren en su totalidad. El trabajo de todos los docentes consiste en planificar situaciones que impliquen habilidades emocionales e influyan en la identificación de las emociones básicas, de manera que, con la herramienta musical, facilite este reconocimiento

y expresión. La música, incluso contribuye a que los niños desarrollen varias competencias, tales como la autorregulación, conciencia, autonomía emocional, entre otras, permitiéndoles manejar sus emociones de manera provechosa.

En definitiva, la música es un medio fuerte y eficaz para identificar y manifestar las emociones en niños de 3 a 5 años, ya que su progreso emocional y cognitivo durante esas edades está en una etapa decisiva. Gracias a la realización de actividades musicales, los infantes logran comunicar lo que sienten de una forma no verbal, haciendo posible la comprensión de sus estados emocionales por parte de los educadores. Asimismo, las canciones y los ritmos pueden ser utilizados para enseñar a los infantes a reconocer una variedad de sentimientos, tanto en ellos mismos como en los demás, promoviendo la empatía. En resumen, este medio no sólo es un recurso que se lo puede utilizar como forma de entretenimiento dentro o fuera de las aulas de clase, sino también como un invaluable mecanismo educativo, que favorece significativamente, sobre todo, al desarrollo emocional de los niños desde el comienzo de su vida, es decir desde sus primeros años.

## Referencias

- Alaminos Fernández, A. F. (2014). La música como lenguaje de las emociones. Un análisis empírico de su capacidad performativa. *OBETS. Revista de Ciencias Sociales*, 9(1), 15-42. <http://hdl.handle.net/10045/39556>
- Antoni, M. y Zentner, J. (2014). *Las cuatro emociones básicas*. Herder Editorial. <https://books.google.es/books?id=CAOIDwAAQBAJ&lpg=PT3&dq=emociones%20b%C3%A1sicas&lr&hl=es&pg=PT10#v=onepage&q=emociones%20b%C3%A1sicas&f=false>
- Arancibia-Alarcón, K. (2021). La relevancia de la autonomía emocional en contextos familiares y educativos. *Revista Reflexión e Investigación Educativa*, 4(1), 144-155. <https://revistas.ubiobio.cl/index.php/REINED/article/view/5501>
- Arguedas Quesada, C. (2003). La expresión musical y el currículo escolar. *Revista Educación*, 28(1), 111-122. <https://doi.org/10.15517/revedu.v28i1.2823>
- Arguedas-Quesada, C. (2015). Educación musical, desarrollo infantil y adolescente y enfoque de derechos humanos: Una reseña bibliográfica. *Revista Educación*, 39(2), 79-103. [https://www.scielo.sa.cr/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S2215-26442015000200079](https://www.scielo.sa.cr/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2215-26442015000200079)
- Arias Gómez, M. (2007). Música y neurología. *Neurología*, 22(1), 39-45. [https://www.researchgate.net/profile/Manuel-Arias-8/publication/344778044\\_Musica\\_y\\_neurologia/links/5f8f5647a6fdccfd7b71d8f7/Musica-y-neurologia.pdf](https://www.researchgate.net/profile/Manuel-Arias-8/publication/344778044_Musica_y_neurologia/links/5f8f5647a6fdccfd7b71d8f7/Musica-y-neurologia.pdf)
- Ayala Morillo, G. L., Delgado Cedeño, L. A. y Pico Miele, J. G. (2019). La música como medio de enseñanza-aprendizaje de los niños en el Centro de Educación Inicial Gabriela Mistral de Portoviejo. *Revista Cognosis*, 5, 127-142. <https://doi.org/10.33936/cognosis.v5i0.2290>
- Balsera Gómez, F. J. y Gallego Gil, D. J. (2010). *Inteligencia emocional y enseñanza de la música*. DINSIC Publicacions Musicals. [https://cem-mariagrever.com/wp-content/uploads/2014/09/inteligencia\\_emocional\\_y\\_ensenanza\\_de\\_la\\_musica.pdf](https://cem-mariagrever.com/wp-content/uploads/2014/09/inteligencia_emocional_y_ensenanza_de_la_musica.pdf)
- Benavidez, V. y Flores, R. (2019). La importancia de las emociones para la neurodidáctica. *Wimb Lu*, 14(1), 25-53. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6794283>
- Benítez, M. A., Díaz Abraham, V. M. y Justel, N. R. (2017). Beneficios del entrenamiento musical en el desarrollo infantil: una revisión sistemática. *Revista Internacional de Educación Musical*, (5), 61-69. <https://www.revistaeducacionmusical.org/index.php/rem1/article/view/100>

- Bernal Vásquez, J., Epelde Larrañaga, A. y Rodríguez Blanco, A. (2010). La educación musical del niño con necesidades especiales. *CiDd: II Congreso Internacional de Didàctiques*, (346), 1-4. <http://hdl.handle.net/10256/2867>
- Bernal, J. (2000). Mesa redonda: “La investigación como proyecto de futuro”. Implicaciones de la música en el currículum de educación de educación infantil. *Revista de la Lista Electrónica LEEME*, (5), 1-6. <https://ojs.uv.es/index.php/LEEME/article/view/9670/9121>
- Bisquerra Alzina, R. (2003). Educación emocional y competencias básicas para la vida. *Revista de Investigación Educativa*, 21(1), 7-43. <https://revistas.um.es/rie/article/view/99071>
- Bisquerra Alzina, R. y Pérez Escoda, N. (2007). Las competencias emocionales. *Educación XX1*, 10, 61-82. <https://www.redalyc.org/pdf/706/70601005.pdf>
- Blasco-Magraner, J. S., Bernabe-Valero, G., Marín-Liébaná, P. y Moret-Tatay, C. (2021). Effects of the educational use of music on 3-to 12-year-old children’s emotional development: a systematic review. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 18(7), 1-29. <https://doi.org/10.3390/ijerph18073668>
- Botella Nicolás, A. M. y Lerma Granell, N. (2016). Estudio comparativo de dos metodologías aplicadas para la comprensión de la música contemporánea en la educación secundaria obligatoria. *Revista Electrónica Complutense de Investigación en Educación Musical*, 13, 100-123. <https://roderic.uv.es/handle/10550/59059>
- Botella Nicolás, A. M., Fosati Parreño, A. y Canet Benavent, R. (2017). Desarrollo emocional y creativo en educación infantil mediante las artes visuales y la música. *Creativity and Educational Innovation Review*, (1), 70-86. <https://ojs.uv.es/index.php/creativity/article/view/12063/11702>
- Buzzian Benaisa, Y. y Herrera Torres, L. (2014). Música y emociones en niños de 4 a 8 años. *DEDICA. Revista de Educação e Humanidades*, (6), 199-218. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4734012>
- Cabello Salguero, M. J. (2011). Importancia de la inteligencia emocional como contribución al desarrollo integral de los niños/as de educación infantil. *Pedagogía Magna*, (11), 178-188. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3629180>
- Cabrelles Sagredo, M. S. (2007). Las emociones y la música. *Revista de Folklore*, (324), 183-192. <https://funjdiaz.net/folklore/pdf/rf324.pdf>
- Campayo Muñoz, E. Á. y Cabedo Mas, A. (2016). Música y competencias emocionales: posibles implicaciones para la mejora de la educación musical. *Revista Electrónica Complutense de Investigación en Educación Musical*, 13, 124-139. <https://doi.org/10.5209/RECIEM.51864>

- Carvajal Araya, M. I. (2011). El lenguaje musical y los procesos cognitivos: reflexiones en torno a la enseñanza del piano. *ESCENA. Revista de las Artes*, 69(1), 49-60. <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/escena/article/view/1452>
- Çetin, Z. y Erdem Çevikbaş, P. (2020). Using creative dance for expressing emotions in preschool children. *Research in Dance Education*, 21(3), 328-337. <https://doi.org/10.1080/14647893.2020.1789087>
- Chías, M. y Zurita, J. (2009). *Emocionarte con los niños: el arte de acompañar a los niños en su emoción*. Desclée De Brouwer. <https://www.edesclee.com/img/cms/pdfs/9788433023308.pdf>
- Cogollos Martínez, M. (2020). *La importancia de la educación emocional en edades tempranas: una propuesta de intervención* [Tesis de grado, Universidad Católica de Valencia]. RIUCV. <https://riucv.ucv.es/handle/20.500.12466/2169>
- Conejo Rodríguez, P. A. (2012). El valor formativo de la música para la educación en valores. *DEDICA, Revista de Educação e Humanidades*, (2), 263-277. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3825651>
- Cuervo Martínez, A. y Izzedin Bouquet, R. (2007). Tristeza, depresión y estrategias de autorregulación en niños. *Tesis Psicológica*, (2), 35-47. <https://revistas.libertadores.edu.co/index.php/TesisPsicologica/article/view/166>
- De las Heras-Fernández, R. (2019). Canciones motrices en educación infantil. Una propuesta práctica. En C. Martínez-Garrido y F. Murillo. (Coord.), *Actas del XIX Congreso Internacional de Investigación Educativa* (pp. 384-389). AIDIPE. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7603494>
- Di Marco, M. (2021). Hospitalidad y reciprocidad en ritmo de arrullo. Representaciones trinitarias del amor maternofilial en la canción de cuna de autor conocido. *Franciscanum*, 63(176), 1-20. [http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S0120-14682021000200011&script=sci\\_arttext](http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S0120-14682021000200011&script=sci_arttext)
- Díaz, C. F. y Montes, M. Á. (2023). La dimensión afectiva de las músicas populares. Una propuesta para su análisis. *Revista del Instituto Superior de Música*, (24), 1-12. <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/227015>
- Ekman, P. y Cordaro, D. (2011). What is meant by calling emotions basic. *Emotion Review*, 3(4), 364-370. <https://doi.org/10.1177/1754073911410740>
- Fernández Berrocal, P. y Cabello, R. (2021). La inteligencia emocional como fundamento de la educación emocional. *Revista Internacional de Educación Emocional y Bienestar*, (1), 31-46. <http://ri.iberomx/handle/iberomx/6043>

- Fernández Poncela, A. M. (2011). Antropología de las emociones y teoría de los sentimientos. *Revista Versión Nueva Época*, (26), 1-24. <https://versionojs.xoc.uam.mx/index.php/version/article/view/416>
- Fernández Poncela, A. M. (2019). Música y juventud: beneficios y emociones. *Inventio, la génesis de la cultura universitaria en Morelos*, 15(37), 1-13. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8078957>
- Fernández Rodríguez, M. (2013). La autonomía emocional. *Revista de Claseshistoria*, (362), 1-12. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5173423>
- Fernández-Martínez, A. M. y Montero-García, I. (2016). Aportes para la educación de la inteligencia emocional desde la educación infantil. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 14(1), 53-66. <https://doi.org/10.11600/1692715x.1412120415>
- Franco, F., Chew, M. y Swaine, J. S. (2016). Preschoolers' attribution of affect to music: A comparison between vocal and instrumental performance. *Psychology of Music*, 45(1), 131-149. <https://doi.org/10.1177/03057356166652954>
- Gutiérrez Corredor, A. B. (2010). La música: una canción en educación infantil. *Innovación y experiencias educativas*, 1(36), 1-8. [https://archivos.csif.es/archivos/andalucia/ensenanza/revistas/csicsif/revista/pdf/Numero\\_36/ANA\\_BRIGIDA\\_GUTIERREZ\\_CORREDOR\\_01.pdf](https://archivos.csif.es/archivos/andalucia/ensenanza/revistas/csicsif/revista/pdf/Numero_36/ANA_BRIGIDA_GUTIERREZ_CORREDOR_01.pdf)
- Habibi, A. y Damasio, A. (2014). Music, feelings, and the human brain. *Psychomusicology: Music, Mind, and Brain*, 24(1), 92-102. <https://psycnet.apa.org/doi/10.1037/pmu0000033>
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C. y Baptista, Lucio, C. (2010). *Metodología de la investigación* (5ta ed.). The McGraw-Hill Companies.
- Hessler, D. M. y Katz, L. F. (2010). Brief report: Associations between emotional competence and adolescent risky behavior. *Journal of adolescence*, 33(1), 241-246. <https://doi.org/10.1016/j.adolescence.2009.04.007>
- Hofmann, S. G. (2018). *La emoción en psicoterapia: de la ciencia a la práctica* (M. Asencio Fernández, Trad.; 1.ª ed.). Paidós. (Trabajo original publicado en 2015). [https://proassetspdicom.cdnstatics2.com/usuarios/libros\\_contenido/arxius/39/38216\\_La\\_emocion\\_en\\_psicoterapia.pdf](https://proassetspdicom.cdnstatics2.com/usuarios/libros_contenido/arxius/39/38216_La_emocion_en_psicoterapia.pdf)
- Jucan, D. y Simion, A. (2015). Music background in the classroom: its role in the development of social-emotional competence in preschool children. *Procedia-Social and Behavioral Sciences*, 180, 620-626. <https://doi.org/10.1016/j.sbspro.2015.02.169>
- Juslin, P. N. (2015). Emotional reactions to music. *The Oxford Handbook of Music Psychology*, 2, 197-214. <https://doi.org/10.1093/oxfordhb/9780198722946.013.17>

- Juslin, P. N. y Sloboda, J. A. (2013). Music and emotion. En D. Deutsch (Ed.), *The psychology of music* (pp. 583-645). Elsevier Academic Press. <http://dx.doi.org/10.1016/B978-0-12-381460-9.00015-8>
- Kołodziejski, M. y Králová, E. (2016). Music and movement activities for preschool children as an incentive to foster relationships and the expression of movement. *Elementary Education in Theory & Practice*, 11(41), 185-205. <https://doi.org/10.14632/eetp.2016.11.41.185>
- L'Acuyer, C. (2012). *Educación en el asombro*. Plataforma Editorial. <https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=CvSkDwAAQBAJ&oi=fnd&pg=PT4&dq=ECUYER,+C.+Educar+en+el+asombro.+Barcelona:+Plataforma,+2013.&ots=9tAbNA0AUg&sig=TV61a8p5QSkTYFeFdxCUgAyaLjg#v=onepage&q=ECUYER%2C%20.%20Educar%20en%20el%20asombro.%20Barcelona%3A%20Plataforma%2C%202013.&f=false>
- Lenoir, F. (2018). *La alegría*. Plataforma Editorial. <https://books.google.es/books?id=3eukDwAAQBAJ&pg=PT5&dq=manifestaci%C3%B3n%20de%20la%20alegr%C3%ADa%20en%20ni%C3%B1os&lr=es&pg=PT7#v=onepage&q&f=false>
- Liliana Díaz, M., Morales Bopp, R. y Díaz Gamba, W. (2014). La música como recurso pedagógico en la edad preescolar. *Infancias Imágenes*, 13(1), 102-108. <https://revistas.udistrital.edu.co/index.php/infancias/article/view/5455>
- Livengood de Sanabria, M. Á. (2022). Musicoterapia en infantes: funciones cognitivas y emociones. *Revista Cubana de Pediatría*, 94(2), 1-4. [http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S0034-75312022000200023&script=sci\\_arttext&tlng=pt](http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S0034-75312022000200023&script=sci_arttext&tlng=pt)
- Livingstone, S. R. y Russo, F. A. (2018). The Ryerson audio-visual database of emotional speech and songs (RAVDESS): A dynamic, multimodal set of facial and vocal expressions in North American English. *PLOS ONE*, 13(5), 1-35. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0196391>
- Llanga Vargas, E. F. e Insuasti Cárdenas, J. P. (2019). La influencia de la música en el aprendizaje. *Atlante. Cuadernos de Educación y Desarrollo*. <https://www.eumed.net/rev/atlante/2019/06/musica-aprendizaje.html/hdl.handle>
- Mancero Baquerizo, D. (2013). Manual para la implementación de bandas de paz. [https://www.academia.edu/15805164/Manual\\_de\\_m%C3%BAsica\\_ecuatoriana](https://www.academia.edu/15805164/Manual_de_m%C3%BAsica_ecuatoriana)
- Martínez Azcárate, M. T. y Acosta Afanador, D. (2016). Aprestamiento: saberes y prácticas de una experiencia en educación musical para la primera infancia. *Pensamiento palabra y obra*, (16), 94-106.

- [http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S2011-804X2016000200010&lng=en&tlng=es](http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2011-804X2016000200010&lng=en&tlng=es)
- Martín-Ortega, E. y August-Zarebska, A. (2017). Poesía infantil sefardí: de la tradición oral a las canciones de cuna contemporáneas. *Ocnos: Revista de estudios sobre lectura*, 16(2), 50-59. <https://redined.educacion.gob.es/xmlui/handle/11162/212397>
- Maturana, H. (1991). *Emociones y lenguaje en educación y política*. Ediciones Dolme. [https://des-juj.infed.edu.ar/sitio/upload/Maturana\\_Romesin\\_H\\_-\\_Emociones\\_Y\\_Lenguaje\\_En\\_Educacion\\_Y\\_Politica.pdf](https://des-juj.infed.edu.ar/sitio/upload/Maturana_Romesin_H_-_Emociones_Y_Lenguaje_En_Educacion_Y_Politica.pdf)
- Mendieta Fernández, F. A. (2011). Control de la ira infantil en la escuela. *Revista Digital Innovación y Experiencias Educativas*, (46), 1-8. [https://archivos.csif.es/archivos/andalucia/ensenanza/revistas/iee/Numero\\_46/FranCISCO\\_MENDIETA\\_1.pdf](https://archivos.csif.es/archivos/andalucia/ensenanza/revistas/iee/Numero_46/FranCISCO_MENDIETA_1.pdf)
- Mendoza Montalvo, J. J. (2021). *Manejo de la expresión musical para el desarrollo emocional de los niños de educación inicial*. [Tesis de maestría, Universidad de San Gregorio de Portoviejo]. Repositorio Institucional de la Universidad de San Gregorio de Portoviejo. <http://repositorio.sangregorio.edu.ec:8080/handle/123456789/2351>
- Mendoza Sánchez, Y. C. (2016). La canción infantil como recurso poderoso y polivalente en la práctica pedagógica profesional de educación inicial. *Revista EDUCARE*, 20(1), 177-189. <https://doi.org/10.46498/reduipb.v20i1.100>
- Ministerio de Educación. (2014). *Currículo de Educación Inicial 2014*. <https://educacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2016/03/CURRICULO-DE-EDUCACION-INICIAL.pdf>
- Molina Podadera, M. (2008). La música en educación infantil. *Filomúsica*, (88). <https://www.filomusica.com/filo88/edinfantil.html>
- Moors, A. (2009). Theories of emotion causation: A review. *Cognition and emotion*, 23(4), 625-662. <http://dx.doi.org/10.1080/02699930802645739>
- Mora Lunavictoria, L. D., Fonseca Pérez, J. C., Gualotuña Córdor, K. A., Rivadeneira Garzón, K. A., Sanguano Olalla, K. E. y Fernández Lorenzo, A. (2015). Influencia de la música en el desarrollo cognitivo y motriz en niños de 3-5 años. *Revista Digital EFDeportes*, (212), 4-19. [https://www.researchgate.net/profile/Angie-Fernandez-Lorenzo/publication/319333966\\_Influencia\\_de\\_la\\_musica\\_en\\_el\\_desarrollo\\_cognitivo\\_y\\_motriz\\_en\\_ninos\\_de\\_3-5\\_anos/links/59a5a6b44585156873cd7991/Influencia-de-la-musica-en-el-desarrollo-cognitivo-y-motriz-en-ninos-de-3-5-anos.pdf](https://www.researchgate.net/profile/Angie-Fernandez-Lorenzo/publication/319333966_Influencia_de_la_musica_en_el_desarrollo_cognitivo_y_motriz_en_ninos_de_3-5_anos/links/59a5a6b44585156873cd7991/Influencia-de-la-musica-en-el-desarrollo-cognitivo-y-motriz-en-ninos-de-3-5-anos.pdf)
- Mosquera Cabrera, I. (2013). Influencia de la música en las emociones: una breve revisión. *Realitas, Revista de Ciencias Sociales, Humanas y Artes*, 1(2), 34-38. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4766791>

- Mullen, G. (2017). More than words: Using nursery rhymes and songs to support domains of child development. *Journal of Childhood Studies*, 42(2), 42-53. <https://doi.org/10.18357/jcs.v42i2.17841>
- Muñoz Muñoz, J. R. (2018). La importancia de otros elementos de la didáctica de la música. *Revista Educação & Formação*, 3(9), 20-35. <https://revistas.uece.br/index.php/redufor/article/view/216/756>
- Olhaberry, M. y Sieverson, C. (2022). Desarrollo socio-emocional temprano y regulación emocional. *Revista Médica Clínica Las Condes*, 33(4), 358-366. <https://www.elsevier.es/es-revista-revista-medica-clinica-las-condes-202-pdf-S0716864022000748>
- Oriola, S. y Gustems, J. (2021). Música y emoción, un binomio inseparable. *Revista Internacional de Educación Emocional y Bienestar*, 1(2), 11-24. <https://doi.org/10.48102/riieb.2021.1.2.11>
- Ortega Delgado, X. N., Martos Guatusmal, O. F., Argoty Constain, S. P. y Báez Galeano, H. H. (2019). Efectos de la música en el cerebro en la etapa infantil: revisión desde las neurociencias. *Revista Investigium IRE: Ciencias Sociales y Humanas*, 10(2), 65-77. <https://doi.org/10.15658/INVESTIGIUMIRE.191002.05>
- Padial-Ruz, R., García-Molina, R. y Puga-González, E. (2019). Effectiveness of a motor intervention program on motivation and learning of English vocabulary in preschoolers: a pilot study. *Behavioral sciences*, 9(84), 1-13. <https://doi.org/10.3390/bs9080084>
- Palupi, W., Hafidah, R. y Karsono, K. (2019). Song and movement as media of early childhood language development. *Early Childhood Education and Development Journal*, 1(1), 12-19. <https://jurnal.uns.ac.id/ecedj/article/view/33020>
- Pastor Arnau, J., Bermell Corral, M. Á. y González Such, J. (2018). Programa de educación emocional a través de la música en educación primaria. *EDETANIA*, (54), 199-222. [https://riucv.ucv.es/handle/20\\_500.12466/85](https://riucv.ucv.es/handle/20_500.12466/85)
- Peñaherrera Wilches, J. (2013). Una perspectiva metodológica para la iniciación de la enseñanza de la música, a través de la asignatura denominada: "Lenguaje Musical". *Neuma*, 1, 96-134. <https://neuma.utralca.cl/index.php/neuma/article/view/130>
- Persico, G., Antolini, L., Vergani, P., Costantini, W., Nardi, M. T. y Bellotti, L. (2017). Maternal singing of lullabies during pregnancy and after birth: Effects on mother-infant bonding and on newborns' behaviour. Concurrent cohort study. *Women and Birth*, 30(4), 1-7. <https://doi.org/10.1016/j.wombi.2017.01.007>
- Pinedo Cantillo, I. A. y Yáñez-Canal, J. (2020). Emociones básicas y emociones morales complejas: claves de comprensión y criterios de clasificación desde una perspectiva cognitiva. *Tesis Psicológica*, 15(2), 198-219. <https://doi.org/10.37511/tesis.v15n2a11>

- Piqueras Rodríguez, J. A., Ramos Linares, V., Martínez González, A. E. y Oblitas Guadalupe, L. A. (2009). Emociones negativas y su impacto en la salud mental y física. *Suma psicológica*, 16(2), 85-112. <https://www.redalyc.org/pdf/1342/134213131007.pdf>
- Prieto Rojas, C. y González Arias, M. (2022). Desarrollo de competencias emocionales en estudiantes de séptimo y octavo de educación básica. *Estudios pedagógicos*, 48(1), 323-341. <https://doi.org/10.4067/S0718-07052022000100323>
- Pulido Acosta, F. y Herrera Clavero, F. (2015). Miedo e inteligencia emocional en el contexto pluricultural de Ceuta. *Anuario de Psicología*, 45(2), 249-263. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=97044007008>
- Quelal Morejón, C., Martínez Benítez, J. y Martínez Benítez, I. (2020). La expresión corporal y la música en educación física. *EmásF: Revista Digital de Educación Física*, (66), 118-129. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7584422>
- Raya Caravante, I. (2011). La educación melódica. Canciones para educación infantil. *Revista Digital Innovación y Experiencias Educativas*, (47), 1-17. [https://archivos.csif.es/archivos/andalucia/ensenanza/revistas/iee/Numero\\_47/INMA\\_CULADA\\_RAYA\\_2.pdf](https://archivos.csif.es/archivos/andalucia/ensenanza/revistas/iee/Numero_47/INMA_CULADA_RAYA_2.pdf)
- Reeve, J. (2010). *Motivación y emoción* (M. S. Olivares Bary y G.S. Padilla Sierra, Trad.; 5 ed.). The McGraw-Hill Companies. <https://clea.edu.mx/biblioteca/files/original/22488921e36d90caeeef3d8973d805dcb.pdf>
- Rincón Gómez, S. L., García Chilan, Y. E. y Matías Galdea, I. V. (2023). Influencia del uso de las canciones infantiles en la dicción de niños. *Mérito. Revista de Educación*, 5(15), 11-23. <https://doi.org/10.33996/merito.v5i15.1167>
- Roberto Salerno, D. O. (2012). Haciendo cosas raras para gente normal. Una revisión de la noción de género musical en la música popular. *Avatares de la Comunicación y la Cultura*, (3), 1-14. <https://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/avatares/article/view/4757>
- Romero Guerrero, A. (2017). El juego motor y la canción motriz a través de situaciones exploratorias y dirigidas en Educación Infantil. *Publicaciones Didácticas*, (81), 436-471. <https://core.ac.uk/works/71055033>
- Sá, E. y Torres, A. (2019). The effect of lullabies on the mother and on her relationship with the baby: an exploratory study. *OAJ Behavioural Science and Psychology*, 2(1), 1-8. <https://academicstrive.com/OAJBSP/OAJBSP180010.pdf>
- Saarikallio, S., Tervaniemi, M., Yrtti, A. y Huotilainen, M. (2019). Expression of emotion through musical parameters in 3- and 5-year-olds. *Music Education Research*, 21(5), 596-605. <https://doi.org/10.1080/14613808.2019.1670150>

- Salinas Ayllón, G. y Escobar Borrego, F. J. (2023). Caracterización genérica e historia evolutiva de la nana flamenca (con tonos de zarzuela y huellas sonoras de Lorca y Falla). *Textes & Contextes*, 18(1). <https://preo.u-bourgogne.fr/textesetcontextes/index.php?id=4239&lang=en>
- Sarget Ros, M. Á. (2003). La música en la educación infantil: Estrategias cognitivo-musicales. *Ensayos: Revista de la Facultad de Educación de Albacete*, (18), 197-209. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1032322>
- Sena Moore, K. y Hanson-Abromeit, D. (2015). Theory-guided Therapeutic Function of Music to facilitate emotion regulation development in preschool-aged children. *Front. Hum. Neurosci*, 9, 1-12. <https://doi.org/10.3389/fnhum.2015.00572>
- Serrano Pastor, R. M. (2005). Música y desarrollo cognitivo. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 3(1), 393-402. <https://www.redalyc.org/pdf/3498/349832310037.pdf>
- Soler, S. V. y Martínez Vidal, J. (2010). Ritmo, canciones motrices y expresión corporal en Educación Infantil. *Revista Digital EFDeportes*, (144). <https://www.efdeportes.com/efd144/ritmo-canciones-motrices-en-educacion-infantil.htm>
- Tabares David, L. E. (2019). Música mediación neurodidáctica para el desarrollo integral en educación infantil. *Revista CEDOTIC*, 4(1), 115-135. <https://investigaciones.uniatlantico.edu.co/revistas/index.php/CEDOTIC/article/view/242>
- Ticona-Arapa, H. C., Ticona-Arapa, J., Zela-Payí, N. O., Chambi-Condori, N. y Requena Morales, J. M. (2023). Canciones infantiles y desarrollo de la motricidad gruesa en infantes. *La investigación Científica, una Nueva Visión en Educación, Empresa y Sociedad*, 59-80. <https://doi.org/10.5281/zenodo.8274411>
- Vaillancourt, G. (2009). *Música y musicoterapia: su importancia en el desarrollo infantil*. Narcea, S. A. <http://hdl.handle.net/11162/62144>
- Veleceta Espinoza, M. A. (2020). La educación musical en la formación integral de los niños. *Revista de Investigación y Pedagogía del Arte*, (7), 1-10. <https://publicaciones.ucuenca.edu.ec/ojs/index.php/revpos/article/view/3018>
- Venetsanou, F., Donti, O. y Koutsouba, M. (2014). The effect of a music/movement program on preschooler's motor rhythmic ability. *European Psychomotricity Journal*, 6(1), 60-73. [https://www.academia.edu/download/74884437/The\\_effect\\_of\\_a\\_music\\_movement\\_program\\_o20211119-28388-1ftcxql.pdf](https://www.academia.edu/download/74884437/The_effect_of_a_music_movement_program_o20211119-28388-1ftcxql.pdf)

Villamizar Cañas, M. Á. (2021). Metodologías activas a través del juego y el interés de los niños y niñas de 5 a 6 años en preescolar. *Revista Educación*, 45(2), 1-9.  
<https://doi.org/10.15517/revedu.v45i1.42861>

Zapata, B. E. y Ceballos. L. (2010). Opinión sobre el rol y perfil del educador para la primera infancia. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 8(2), 1069-1082.  
[http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S1692-715X2010000200021&script=sci\\_arttext](http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S1692-715X2010000200021&script=sci_arttext)